

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

“Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias”

**Trabajo final de titulación previo a la obtención
del título de Psicóloga Clínica**

AUTORAS: Estefanía Alexandra Avilés Hurtado

Adriana Cristina Parra Contreras

DIRECTOR: Lcdo. Felipe Adriano Abril Mogrovejo

2014 – 2015



RESUMEN

La violencia en las relaciones de noviazgo, constituye una temática trascendente que merece ser analizada en el contexto de la sociedad actual. La constatación de su existencia, así como de las consecuencias que esta conlleva, la tenemos únicamente de manera empírica; es por ello que nuestra investigación surge de la necesidad de obtener datos que nos permitan evidenciar de una manera más clara y objetiva esta realidad.

El objetivo principal de la presente investigación es caracterizar la violencia en las relaciones de noviazgo en las jóvenes universitarias de la Ciudad de Cuenca; lo cual nos va a permitir acercarnos a conocer esta realidad vinculada con la violencia de género y la violencia en general, a la vez que verificar cuán comunes son estas prácticas dentro de una relación que se supone debería caracterizarse por un relacionamiento armónico, toda vez que se trata de un período de preparación y consolidación de relaciones de más largo plazo.

El proceso investigativo desarrollado se ubica dentro del paradigma cuantitativo, con alcance exploratorio y descriptivo, el mismo que se ejecutó en el área urbana, a nivel institucional, en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca. Como instrumento de investigación se aplicó una encuesta que tiene como base el Partner Abuse Scale: Non-physical y el Partner Abuse Scale: Physical elaborados por Walter W. Hudson, además de The Revised Conflict Tactics Scale elaborado por Straus, mismos que han sido adaptados y traducidos por María del Sol González Carrillo, y modificado por las autoras.

Se estudiaron 224 mujeres cuya edad se encontraba entre los 18 a 25 años, como muestra no probabilística, pues se trata de un estudio de caso. Las repuestas fueron registradas mediante una escala tipo Lickert que mide conductas violentas en el noviazgo. Finalmente las respuestas fueron agrupadas en tres tipos de manifestaciones: violencia física, violencia psicológica y comportamientos coercitivos y controladores.

La interpretación de resultados revela que existen manifestaciones violentas repetitivas y preocupantes, mismas que se ubican dentro de las tres áreas de análisis, así: violencia física 2%, la violencia psicológica en el 12,2% y los comportamientos coercitivos y controladores en el 23,7%.



Finalmente hemos podido concluir que la violencia, de una u otra forma, está presente en algunas de las relaciones de noviazgo de las jóvenes universitarias, tornándose en una situación que debería generar la preocupación necesaria y oportuna por parte de las entidades relacionadas con la temática de violencia, pues al constituir el noviazgo una etapa fundamental dentro del desarrollo socio-emocional de los seres humanos, como una forma de poner en práctica interacciones amorosas que posteriormente darán lugar a la formación de familias, es indispensable que éstas sean lo más saludables posibles en miras de prevenir ambientes familiares violentos.

Palabras claves: violencia, noviazgo, violencia física, violencia psicológica, coerción y control.



ABSTRACT

Violence in dating relationships is an important topic that deserves to be analyzed in the context of today's society. The finding of its existence as well as the consequences that this entails, we have only empirically; that is why our research arises from the need to obtain data that allow us to demonstrate a clear and objective reality.

The main objective of this research is to characterize the violence in dating relationships in university students in the city of Cuenca; which will allow us closer to knowing this reality linked to gender violence and violence in general, while verifying how common these practices are in a relationship that is supposed to be characterized by a harmonious relationship, since it is a period of preparation and consolidation of longer-term relationships.

The research developed model is within the quantitative paradigm, with exploratory and descriptive scope, the same that was executed in the urban area, at the institutional level, the Faculty of Medicine of the University of Cuenca. As a survey research instrument was applied based on Partner Abuse Scale: Non-physical and Partner Abuse Scale: Physical developed by Walter W. Hudson, plus The Revised Conflict tactics Scale developed by Straus, same that have been adapted and translated by Maria del Sol González Carrillo, and modified by the authors.

224 women whose age was between 18 to 25 years were studied. The responses were recorded using a Likert scale measuring violent behavior in dating. Finally the answers were grouped into three types of events: physical violence, psychological violence and coercive and controlling behaviors.

Interpretation of results reveals that there are repetitive and disturbing violent demonstrations, same that are located within the three areas of analysis, as follows: 2% physical violence, psychological violence at 12,2% and the coercive and controlling behavior in the 23,7%.

Finally we could conclude that violence, one way or another, is present in some of the dating relationships of university students, turning into a situation that should generate concern necessary and appropriate by the entities related to the topic of violence, because it constitutes a fundamental step in the socio-emotional development in humans, as a way to implement loving interactions that subsequently give rise to the formation of families, it is essential that they are as healthy as



possible in order to prevent violent home environments.
Keywords: violence, dating, physical violence, psychological violence, coercion and control.



ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT.....	4
ÍNDICE	6
DECLARACIÓN DE DERECHOS.....	8
DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD.....	10
AGRADECIMIENTO.....	12
DEDICATORIA.....	13
CAPÍTULO I.....	14
1. INTRODUCCIÓN.....	14
1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
1.3 JUSTIFICACIÓN	16
CAPÍTULO II.....	17
2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	17
2.1 NOVIAZGO: Generalidades	17
2.1.1 Definición de noviazgo.....	17
2.1.2 Relaciones de noviazgo.....	17
2.2 VIOLENCIA.....	18
2.2.1 Perspectivas teóricas acerca de la violencia.....	18
2.2.2 Definición de violencia	22
2.2.3 Tipos de violencia	24
2.2.3.1 Clases de violencia según el tipo de víctima.	25
2.2.3.2 Clases de violencia según el tipo de daño causado.....	26
2.2.4 Violencia de género.....	26
2.3 VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO	29
2.3.1 Violencia Física	31
2.3.2 Violencia Psicológica	31
2.3.3 Teoría del ciclo de la violencia	33
2.3.3.1 Etapa de la tensión.	34
2.3.3.2 Etapa de la explosión.....	34
2.3.3.3 Etapa de la calma o arrepentimiento.	35
CAPÍTULO III	37
3. METODOLOGÍA	37



3.1	Objetivos.....	37
3.2	Diseño de la investigación.....	37
3.2.1	Variables.....	38
3.2.2	Criterios de inclusión y exclusión:.....	38
3.3	Proceso metodológico.....	39
3.4	Instrumento de investigación.....	40
3.5	Aspectos éticos.....	41
3.6	Aplicación de la herramienta.....	41
3.7	Procesamiento de datos.....	41
CAPÍTULO IV.....		42
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....		42
4.1	Caracterización.....	42
4.2	Prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo.....	44
4.5	Relación entre manifestaciones violentas dentro de las relaciones de noviazgo y existencia de violencia en los hogares de origen.....	70
4.6	Discusión.....	71
CAPÍTULO V.....		74
5.1	CONCLUSIONES.....	74
5.2	RECOMENDACIONES.....	76
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....		78
ANEXOS.....		81
ANEXO 1.....		81
ANEXO 2.....		82
ANEXO 3.....		85
ANEXO 4.....		88
ANEXO 5.....		89
ANEXO 6.....		91
ANEXO 7.....		93



DECLARACIÓN DE DERECHOS



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Yo Estefanía Alexandra Avilés Hurtado, autora de la tesis "Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Psicóloga Clínica. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 4 de marzo de 2015

Estefanía Alexandra Avilés Hurtado

C.I: 0103623112



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Yo *Adriana Cristina Parra Contreras*, autora de la tesis "Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Psicóloga Clínica. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 4 de marzo de 2015

Adriana Cristina Parra Contreras

C.I: 0104967260



DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Yo *Estefanía Alexandra Avilés Hurtado*, autora de la tesis "Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 4 de marzo de 2015

Estefanía Alexandra Avilés Hurtado

C.I: 0103623112



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Yo *Adriana Cristina Parra Contreras*, autora de la tesis "Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 4 de marzo de 2015

Adriana Cristina Parra Contreras

C.I: 0104967260



AGRADECIMIENTO

Agradecemos a la Universidad de Cuenca y dentro de ella a la Facultad de Psicología, pues ha sido nuestro lugar de formación, no sólo como profesionales sino también como seres humanos.

De igual manera, agradecemos a nuestro Tutor el Lcdo. Felipe Abril M., quién nos ha acompañado y guiado durante este proceso, con sus valiosos y oportunos conocimientos que aportaron de manera positiva a elaboración de este trabajo.

Las autoras



DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a todas las personas importantes en mi vida, que de una u otra manera han contribuido a mi desarrollo como profesional y como persona.

Especialmente dedico mi esfuerzo a mi esposo y a mi hijo, pues ellos son mi motivación para seguir adelante y superarme día a día. También como no dedicar este trabajo a mis padres, por el apoyo que me han brindado y por todo el amor incondicional que me dan.

Estefanía Avilés H.

Cada uno de los pasos que me permiten crecer como ser humano y como profesional, serán siempre dedicados a mi familia por ser mi fortaleza y mi alegría de todos los días, en especial a mis padres que han sabido educarme y guiarme con el más puro amor.

Cristina Parra C.



CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia ha sido y es un problema vigente a través de los tiempos, sin embargo, debido a la incidencia de los traumatismos causados a personas de todas las edades y ambos sexos, pero especialmente a mujeres y niños, la Asamblea Mundial de la Salud reunida en Ginebra en 1996, lo declaró como un problema de Salud Pública en todo el mundo (Organización Panamericana de la Salud, 2002).

Desde la perspectiva del organismo oficial antes nombrado, se ha conceptualizado a la violencia como: “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” en la que la única intención verdadera es el causar daño. (OPS, 2002)

Al ser la violencia en las relaciones de noviazgo entre los jóvenes un problema social de trascendencia, requiere ser estudiado en sus diversos factores determinantes como: violencia en las relaciones interpersonales de las familias de origen, especialmente relaciones parentales; el predominio de una cultura machista que otorga una dosis superior de poder a los varones por sobre las mujeres y la información sexista que bombardea diariamente a los jóvenes y a todas las personas en general, agravando el problema; estas situaciones podrían ser las causantes de distintas conductas de opresión o sumisión según sea el caso y por consiguiente, es probable que la mayoría de las relaciones interpersonales sean de tipo conflictivas.

Consideramos que, para que esto ocurra deberían estar presentes al mismo tiempo ciertas condiciones; entre ellas, edades de riesgo las mismas que están localizadas entre los 15 y 24 años, aunque otros autores plantean la prevalencia entre los 20 y 25 años, disminuyendo a partir de estas edades (O’Leary, 1999); además, es importante tomar en cuenta las condiciones ambientales, como son el entorno familiar, el cual muchas veces se torna conflictivo, el entorno socio-cultural



que nos muestra roles muy marcados de género y finalmente, el hecho de que la pareja acepte el acto violento como una situación normal de las relaciones de noviazgo o enamoramiento.

La violencia en las relaciones de pareja de jóvenes se lleva estudiando desde que Makepeace publicó el primer estudio centrado en jóvenes en 1981. Siguiendo a Riggs, O'Leary, y Breslin que en 1990 publicaron un estudio de la violencia en las relaciones de noviazgo, planteando su importancia por tres razones: en primer lugar, los informes retrospectivos de mujeres maltratadas señalan que habitualmente durante el noviazgo se dan conductas violentas de bajo nivel. De hecho, se ha encontrado que una agresión física previa al matrimonio supone una probabilidad del 51% de que esa agresión se repita a lo largo del primer año y medio de convivencia. En segundo lugar, el estudio de la violencia en este colectivo puede ayudar en la comprensión general del fenómeno de la violencia en las relaciones íntimas. (Corral, 2009)

Según la OMS (1998), existen algunas estadísticas que revelan indicadores de violencia en el noviazgo y muestran que el 30% de las estudiantes universitarias reportan violencia en el noviazgo. La violencia en el noviazgo tiene altas probabilidades de dar comienzo a un estilo de interacción de pareja violenta, se inicia con agresiones verbales que continúan con agresiones físicas.

Dentro del ámbito ecuatoriano no contamos con datos específicos referentes a la violencia en el noviazgo, como sí lo podríamos obtener en el caso de la violencia intrafamiliar, por ejemplo. Existen investigaciones en México y Latinoamérica que nos revelan datos importantes; algunas indican que la violencia en el noviazgo es vista por los jóvenes como algo natural o normal y no reconocen de forma clara un noviazgo violento.

Además, existe el peligro de que vivir con violencia se convierta a la postre en una forma de vida erróneamente natural y que las personas pueden acostumbrarse a ella sin percatarse de que los episodios violentos ocurran con más frecuencia y mayor intensidad. (Ramírez & Núñez, 2010)



1.3 JUSTIFICACIÓN

La violencia en general, es una línea de investigación priorizada tanto por el Ministerio de Salud Pública como por organismos locales como el caso de nuestra universidad y concretamente la Facultad de Psicología, misma que ha definido a ésta temática entre sus referentes a ser investigados. Otros espacios de la Universidad de Cuenca, como la Facultad de Ciencias Médicas, también definen a la violencia como un fenómeno sobre el que se debe poner atención a la hora de generar propuestas investigativas.

Además, la temática de violencia se encuentra contemplada por el Plan Nacional del Buen Vivir, que se encamina en la búsqueda de la igualdad y equidad social así como del mejoramiento de la calidad de vida de la población, según sus objetivos 2 y 3 correspondientemente; por lo que otorga pertinencia social a dicho objeto de estudio intentando que se fomente una cultura de paz y de equidad de género.

A pesar de lo expresado, las situaciones violentas en las relaciones de noviazgo no han generado mayor preocupación investigativa, como si ha sido el caso de la violencia intrafamiliar, lo que posiblemente se deba a que no se ha otorgado la debida importancia al periodo de noviazgo entre los jóvenes, pese a que ésta es una etapa en la que se están preparando y ensayando conductas relacionales para en un futuro formar un hogar.

Por otra parte, consideramos que nuestra investigación aporta con información que permite conocer las circunstancias en las que ocurren las situaciones violentas, ayudando de este modo a clarificar lo que podrían ser los pasos iniciales de la violencia intrafamiliar, a la vez que abriría puertas a futuras investigaciones y planes de prevención que permitan intervenir en poblaciones de riesgo y así evitar, o al menos disminuir, la violencia dentro de los hogares.

Al mismo tiempo, los datos que se obtendrán a través de este estudio nos brindarán un gran aporte para nuestra formación académica, ya que enriqueceremos nuestro conocimiento acerca de aspectos relevantes y cercanos a la realidad de muchos jóvenes, lo cual podrá ser un apoyo para nuestro posterior ejercicio profesional como psicólogas clínicas.



CAPÍTULO II

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.1 NOVIAZGO: Generalidades

2.1.1 Definición de noviazgo

El noviazgo es una relación transitoria entre un hombre y una mujer, la cual les brinda la oportunidad de conocerse más afondo para decidir en un determinado momento pasar a la siguiente fase que es el matrimonio. En el noviazgo se pasa de la mera simpatía o del simple "gustarse" a una nueva relación de mayor conocimiento y que a su vez debe estar inspirada por el espíritu de entrega, de comprensión, de respeto, de delicadeza. (Aguilar, 2010)

Existe muchos tipos de noviazgos, algunos se viven como un juego, otros son más cercanos y profundos; estas relaciones nominadas o innominadas, transitorias y espontáneas, se hallan en un constante cambio dependiendo del tiempo y la cultura.

Las relaciones de pareja podrían ser definidas como una relación social que se ha acordado de manera explícita entre dos personas y que está destinada al compartir momentos recreativos, así como distintas actividades sociales, caracterizada por la expresión de conductas y sentimientos amorosos a través de la palabra y los contactos corporales. (Montoya, Cruz, & Leottau, 2013)

2.1.2 Relaciones de noviazgo

Las relaciones de pareja constituyen uno de los principales recursos de apoyo social, que contribuyen al bienestar psicosocial y al afrontamiento de situaciones estresantes en periodos críticos del ciclo vital como son, la adolescencia y la juventud. En este sentido, se podría afirmar que el establecimiento de relaciones íntimas juega un papel importante en el desarrollo socioemocional de las personas; siendo la capacidad de iniciar y mantener una relación amorosa con otra persona, un



claro indicador de ajuste socioemocional en un adulto. (González, Muñoz, Peña, Gámez, & Fernández, 2007)

La experiencia demuestra que es mejor que el noviazgo sea breve, entre un año a dos años y medio máximo; más no, porque después podría convertirse en una costumbre o rebasarse los límites establecidos, convirtiéndolo en algo ya diferente y no tan satisfactorio como al principio. Muchos adolescentes confunden sentimientos de amistad y amor, quemando etapas sin saborear bien lo que es una auténtica amistad y no dan tiempo para que ésta dé frutos. Piensan que porque se entienden bien con su nueva amistad inmediatamente tienen que ser novios. (Aguilar, 2010)

De esta manera, es importante que los jóvenes comprendan que el noviazgo constituye una etapa en la que se desarrolla la base para una futura familia; es el momento de romance y cortejo y en donde se inicia a practicar pautas relacionales propias de la relación de pareja tales como, la forma de comunicarse, vivir momentos especiales, resolver conflictos y dificultades, desarrollar la capacidad de negociar; aspectos que intervienen necesariamente cuando dos jóvenes empiezan a compartir sus vidas.

Durante el periodo en el que se mantiene una relación de noviazgo es posible observar muchos rasgos de la personalidad de la pareja, entre ellos: reacciones emocionales, capacidad de escuchar y comunicarse, sentido del humor, defectos, gustos, hábitos, carácter, creencias, entre otros, factores que son susceptibles de poner en consideración al momento de contemplar la posibilidad de poder convivir con esta persona. (González, 2007)

2.2 VIOLENCIA

2.2.1 Perspectivas teóricas acerca de la violencia

Según Blair (2009) la conceptualización del término violencia es compleja, debido a la variedad semántica de la palabra, señalando que el fenómeno de la violencia tiene numerosas caras, fruto de procesos distintos, por lo que hablar de violencia es dejar campo abierto a todas las interpretaciones parciales e inimaginables; y por ello



se ha considerado violencia a toda relación de fuerza, desigualdad, jerarquía, etc., es decir, un poco de cualquier cosa.

Para Jean-Marie Domenach lo que hoy conocemos como violencia, es aprehendido bajo tres aspectos: a) el aspecto psicológico: definido como una explosión de fuerza que toma un aspecto irracional y con frecuencia criminal; b) el aspecto moral: como un atentado a los bienes y la libertad del otro, y c) el aspecto político: como el uso de la fuerza para apoderarse del poder o para desviarlo a fines ilícitos. (Blair, 2009)

Sin embargo, sin importar bajo qué óptica es analizada la violencia, ésta siempre ha sido considerada como un conjunto de hechos imprevisibles, inmodificables y prácticamente inevitables, por lo que se asume que lo máximo que se puede hacer ante ella, es registrar su magnitud, intentar restaurar los daños ocasionados y llevar a cabo algunas actividades que podrían ayudar a prevenirla; de esta manera, llega a convertirse en un fenómeno cotidiano que sólo genera impacto cuando se es la víctima o cuando los daños ocasionados son realmente severos y visibles. Únicamente cuando se considera a la violencia como resultado de la aplicación de la fuerza por ejercicio de poder de un sujeto sobre otro, sobre un colectivo o sobre sí mismo, es cuando se ha avanzado un paso más sobre su concepción. (Híjar, López, & Blanco, 1997)

Farnós de los Santos (2003) considera que antes de hablar de violencia, es necesario diferenciarla muy claramente de la agresividad, ya que muchas veces éstos son términos que llegan a suponerse sinónimos; sin embargo, la agresividad es parte innata del ser humano permitiéndole generar conductas varias, las mismas que forman parte de respuestas adaptativas y estrategias de afrontamiento; mientras que la cultura es la responsable de hipertrofiar la agresividad natural del ser humano convirtiéndola en violencia, la misma que para ser considerada como tal, debe estar presente en ella el factor de la intencionalidad de causar daño.

Por tal motivo, Sanmartín (2012) afirma que un gran porcentaje de las características comportamentales del ser humano son producto de la interacción circular entre biología y ambiente, siendo la violencia una de esas características, en



la que en su meollo se encuentra la agresividad, la misma que es una conducta reactiva inconsciente ante una emoción básica que es el miedo; mientras que la violencia no es una reacción, se trata más bien de una acción o inacción consciente que causa o puede causar daño. La agresividad puede causar daño sin que haya intención de hacerlo mientras que la violencia se ubica en el marco de la conducta intencional.

Las acciones mencionadas pueden ser de tipo instrumental o emocional en función del objetivo que persiga, ya que, aunque siempre tenga la finalidad de causar daño, el perjuicio no siempre es el principal objetivo, pues muchas de las veces los actos violentos pretenden lograr beneficios tales como poder, estatus, dominación de la víctima, sometimiento de la pareja, beneficios económicos, políticos o territoriales; en estos casos se habla de agresión instrumental. Mientras que, cuando el objetivo de la agresión es exclusivamente hacer sufrir a la víctima, entonces se trata de una agresión emocional u hostil. (Farnós de los Santos, 2003)

Para esta misma autora, es necesario comprender una serie de factores que rodean a la persona para de esta manera lograr comprender por qué puede llegar a comportarse violentamente; entre dichos factores, se encuentran los siguientes:

Factores de riesgo individuales. Están conformados por la parte biológica, psicológica y por la propia historia social del sujeto. En lo que respecta a la parte biológica se ubicarían las enfermedades mentales tales como la psicosis o el deterioro cognitivo; y, los trastornos de la personalidad pues algunos de ellos poseen rasgos que podrían predisponer a conductas violentas, tales como la irritabilidad, la susceptibilidad emocional, rumiación, suspicacia, impulsividad, baja autoestima, crueldad, falta de empatía y de consciencia moral.

De todas formas únicamente entre el 10 – 20% de los violentos parecen tener una enfermedad mental; por lo que tal vez los comportamientos violentos estarían mucho más ligados a causas de tipo afectivo, cognitivo y social, conjunto de aspectos que estarían formando parte de la psicología del sujeto.

Factores de riesgo familiares. La familia constituye el contexto dentro del cual las personas ensayamos nuestras primeras conductas relacionales, por lo que la



conducta violenta se aprende como consecuencia de las interacciones que se dan en la primera infancia dentro del ambiente familiar. Se ha encontrado que, en las relaciones familiares de jóvenes violentos existe un marcado déficit en las habilidades de comunicación, actitudes defensivas, menores muestras de apoyo, menor participación en las actividades familiares, un evidente dominio por parte de uno de los miembros del sistema familiar y mucha de las veces las relaciones paterno-filiales son conflictivas con marcadas actitudes hostiles hacia los hijos.

Es por ello importante considerar que, el maltrato y la disfunción familiar generan en los niños graves problemas emocionales relacionados con su autoconcepto, seguridad, autoestima, entre otros; lo que los convierte vulnerables ante futuras situaciones de violencia o para la formación de una personalidad violenta.

Factores de riesgo sociales. Los ambientes sociales ya sean estos barrio, escuela, trabajo, en los que las personas crecen y se desarrollan constituyen potenciadores (no causas) de la violencia; de esta manera se ha verificado que la pobreza, el desempleo y la falta de formación se relacionan con altos porcentajes de delincuencia y criminalidad, pues dichos factores producen en sí mismos negligencia social, los hijos no tienen satisfechas sus necesidades básicas porque sus progenitores tampoco las tienen.

En un estudio realizado por Miller y White en el 2003 sobre la naturaleza, las circunstancias y los significados de la violencia en la pareja, en barrios de alta peligrosidad en Saint Louis, Missouri (Estados Unidos) con un grupo de adolescentes que eran delincuentes o se encontraban en alto riesgo de serlo, se encontró que los actos de violencia de los varones tendían a explicarse y justificarse por conductas de la mujer y como una forma de reafirmar el “orden natural” entre los géneros, mientras que los actos de violencia de las mujeres se atribuyeron a situaciones de infidelidad y frustración por el desapego emocional de su pareja. (Rey, 2008)

Por otra parte, se encuentra la influencia de los medios de comunicación, siendo los niños y adolescentes los grupos más vulnerables a ser influenciados a causa de que atraviesan un proceso de formación, mostrando que existe una correlación



significativa entre la exposición a la violencia de los medios y la conducta violenta, ya sea generándola o reforzando creencias y actitudes violentas. Existen cierto tipo de escenificaciones violentas que son más susceptibles de ser imitadas o aprendidas, como aquellas en las que se muestra un agresor atractivo, actúa de esa forma por razones moralmente adecuadas, obtiene recompensas, no es castigado y, sobre todo, no se muestran los daños causados por sus agresiones.

Factores de riesgo culturales. En la actualidad atravesamos una crisis de valores éticos que favorecen la adquisición de actitudes o comportamientos violentos, a través de prejuicios, mitos o estereotipos que predominan muchas culturas.

Estudios muestran que la probabilidad de ejecutar maltratos sobre la pareja se incrementa si tanto la víctima como el victimario aceptan su ejercicio como algo natural o posible en la relación de pareja.

Según datos expuestos por Miller y White en el 2003, los adolescentes y adultos jóvenes de bajos recursos económicos justifican la violencia hacia la mujer bajo el contexto de los roles tradicionales de género; así mismo, Barker y Loewenstein (1997), encontraron una amplia aceptación del uso de la violencia hacia la mujer y creencias machistas entre 127 adolescentes y adultos jóvenes de escasos recursos de Río de Janeiro (Brasil). Ambos estudios coinciden en que las emociones negativas como la ira, influyen en la ejecución de actos de violencia física o verbal hacia la pareja por parte de las mujeres victimarias, mientras que la agresión como forma de reafirmación sería uno de los principales motivos de agresión masculina en las parejas jóvenes. (Rey, 2008)

2.2.2 Definición de violencia

La palabra “violencia” deriva del latín “*vis*” que significa fuerza, vigor o potencia y “*latus*”, participio pasado del verbo “*ferus*”, que se traduce en llevar o transportar; de tal manera que, desde la vertiente etimológica, violencia significa trasladar o aplicar la fuerza a algo o alguien. Y en su sentido más convencional, la violencia se define



como un ataque o un abuso enérgico sobre las personas por medios físicos o psicológicos. (González, 2006)

Para Aróstegui (1994) la violencia contiene y responde a factores etológicos (biológicos), psicológicos (mentales), psicosociales, simbólico-culturales, políticos, éticos e históricos, es por ello que muchas disciplinas se han preocupado de su análisis, sin que exista de manera específica una “ciencia” o una “disciplina” de la violencia y por lo que también, resulta complejo definir unos límites a los cuales el concepto de violencia pueda ceñirse; de ahí que la búsqueda de definiciones se encuentra siempre ligada al contexto ideológico y político en el que se utiliza el término, razón por la cual muchas ideologías otorgan igual importancia tanto al precisar significados sobre violencia como al intentar justificar su uso.

De todas maneras, al tratar de hacer un análisis del fenómeno violento como tal, podemos encontrar en él dos elementos definitorios; en primer lugar y el que consideramos el más importante, es su carácter relacional pues al ejercerla se intenta forzar la modificación de un comportamiento, se actúa en contra de la voluntad del otro, convirtiéndose en una forma particular, asimétrica y completamente inadecuada de comunicación e interacción. En segundo lugar, la violencia presenta una virtualidad transgresora de los derechos fundamentales de la persona, pues constituye un ataque consciente contra la moral y la integridad física de un sujeto, limitando así su capacidad de actuar, pensar y decidir con plena y absoluta libertad. (González, 2006)

Sin embargo, a pesar de las múltiples dificultades que han encontrado varios autores en conceptualizar la violencia, Sanmartín (2006) logra plantearla como “agresividad alterada”, principalmente por la acción de factores socioculturales que le quitan el carácter automático y la vuelven una conducta intencional y dañina. El sustrato biológico de la violencia no es el principal, sino más bien éste se mezcla con los distintos aspectos socioculturales, los mismos que cambian casi por completo su carácter; es decir, en la violencia, la biología casi desaparece por el peso del ambiente.



De igual manera, es importante considerar el fuerte vínculo que existe entre la violencia y el poder, ya que como dijimos anteriormente que violencia deriva de fuerza, esta remite al mismo tiempo al concepto del poder.

Este término hace referencia a ser capaz, tener fuerza para algo o ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto; es por ello que en un acto violento una de las partes dentro de la pareja, busca el dominio sobre la otra, pues su intención es tener influencia y tomar el control dentro de la relación.

Es así que Corsi señala que la violencia se manifiesta generalmente a través del ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica o política) e implica la existencia de una lucha por el poder (Ramírez & Núñez, 2010).

En cuanto a nuestra temática la asimetría social en las relaciones entre mujeres y hombres favorece la violencia de género, se puede decir que esto tiene relación con las teorías sociales y culturales sobre la violencia de género. Dichas teorías abogan por la existencia de valores culturales que legitiman el control del hombre sobre la mujer, es así como la cultura ha dado la creencia de la posición superior del hombre, y esto al mismo tiempo ha facilitado que las mujeres se sientan inferiores.

Esta desigualdad de poder entre géneros ha contribuido a que se originen patrones de violencia a lo largo de nuestro ciclo vital. En las sociedades en las que no existe una jerarquía formal de privilegios de unos grupos sobre otros, donde hombres y mujeres ejercen el mismo poder, los niveles generales de agresión y de la violencia contra la mujer son inferiores. En cambio, el sistema social del patriarcado integra un mensaje claro que afirma que los más poderosos se hallan en su derecho de dominar a los menos poderosos y que la violencia se contempla como una herramienta válida y necesaria para ello. (Expósito, 2011)

2.2.3 Tipos de violencia

Esa conducta intencional y dañina como ha sido definida la violencia en el apartado anterior, puede ser de dos tipos según la forma en la que se manifiesta. De



esta manera, será activa cuando existe violencia por acción, pero también por inacción u omisión; se puede golpear a alguien porque así lo quiere el ejecutor del acto violento. O será pasiva en el momento en el que se deja de hacer algo que es necesario para conservar la integridad de otra persona, lo cual caería ya, en la categoría de negligencia.

Así mismo, la violencia no siempre tendrá como víctima a otro ser humano, en ocasiones podría tratarse de seres no humanos o de cosas, en este caso, se ha acuñado una terminología para cada una de las situaciones. La violencia contra los animales suele llamarse crueldad y contra la cosas, vandalismo; por lo que, el término violencia se reserva únicamente contra seres humanos.

En este sentido, según Sanmartín (2006), la violencia puede adoptar diversas modalidades, según las distintas ópticas en la que ésta se perciba o los diferentes escenarios o circunstancias en los que se expresa, modalidades que detallaremos a continuación:

2.2.3.1 Clases de violencia según el tipo de víctima.

Violencia de género. Es la violencia que se ejerce contra alguien por considerar que se ha separado del papel o función que tradicionalmente le corresponde, o dicho en otras palabras no se ha adherido a ese rol social construido a partir de las diferencias sexuales.

Violencia contra niños (maltrato infantil). La misma que se define como la violencia que va en contra de la integridad física, psicológica o sexual de un niño o niña.

Violencia contra personas mayores. Se define como cualquier acción intencional que daña o podría causar daño a una persona que se encuentre sobre los 64 años de edad, así como también cualquier negligencia que prive a esa persona de la atención necesaria para llevar un estilo de vida digno.



2.2.3.2 Clases de violencia según el tipo de daño causado.

Violencia física. Definida como cualquier acción u omisión que pueda generar daños o lesiones físicas en la víctima.

Violencia emocional. Referente a cualquier acción u omisión que puede causar un daño psicológico. Este tipo de violencia no se debe confundir con las consecuencias provocadas por otro tipo de violencia, sino más bien en un acto violento como tal y suele valerse del lenguaje tanto verbal como no verbal.

Violencia sexual. Se relaciona con conductas en las que una persona es utilizada para obtener estimulación o gratificación sexual y que a su vez involucra serios daños a nivel físico y emocional.

Maltrato económico. Radica en la utilización ilegal o no autorizada de los recursos económicos o de las propiedades de una persona. Pero también podría considerarse como maltrato económico a la falta de atención por parte de los Estados hacia grupos poblacionales en condiciones de vulnerabilidad, lo cual hace que se pongan en riesgo de exclusión social.

Violencia patrimonial. Son patrones de conducta que llevan a las personas a convertirse en económicamente dependientes de su agresor, o que implican la transformación, sustracción, retención o distracción de objetos personales, el control y el manejo del dinero, las propiedades y en general, todos los recursos de la familia; por tal motivo, la violencia patrimonial no es un fenómeno común en las relaciones de noviazgo, sin embargo constituye un elemento sustancial al momento de hablar acerca de violencia de género, pues este tipo de violencia colabora a perpetuar los otros tipos de violencia que se pueden dar en el hogar en contra de la mujer. (Montoya, Cruz, & Leottau, 2013)

2.2.4 Violencia de género

La violencia de género es un asunto que ocupa un lugar privilegiado en los tiempos actuales y su manejo se ha extendido hacia la mayoría de campos de la sociedad, causa de esa expansión es que se ha generado confusión en cuanto al



uso del término género; es por eso que consideramos necesario establecer en un inicio una distinción de los términos y con ello poder identificar claramente a qué nos referimos cuando hablamos de este tipo de violencia.

Es importante decir primero que los términos “género” y “sexo” no son sinónimos. El término género se refiere al conjunto de actitudes, creencias, comportamientos y características psicológicas que se asocian diferencialmente a los hombres y a las mujeres. Por otra parte, está la “identidad de género”, que se define como la experiencia subjetiva de pertenecer al grupo de los hombres o de las mujeres; mientras que con “rol de género” nos referimos al papel social construido a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres y que comprende los comportamientos, actitudes y rasgos de personalidad que se designan como masculinos o femeninos en una sociedad y un determinado periodo histórico. (Sanmartín, 2007)

Por su parte la violencia de género, posee una definición propuesta por la ONU en 1995 y que es considerada como la más aceptada: “Todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psíquico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la privada” (Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de la ONU, 1995)

Tras esta explicación, cabría hablar más bien de violencia de género masculina o femenina, aunque la mayor parte de movimientos feministas consideran que aunque pueda hablarse de “género masculino”, en la práctica sólo existe un tipo de violencia que está en relación con la que sufren las mujeres, situación con la que no concordamos totalmente, pero coincidimos que la violencia contra la mujer, si no es la única que se da en nuestra sociedad, si es la de índices más elevados y que debería generar seria preocupación por parte de todos/as. Es por esto que en este caso, la violencia de género será abordada desde lo femenino.

Al parecer en nuestra sociedad predominan creencias y actitudes muy tolerantes con lo que respecta a la violencia contra la mujer, lo cual constituye uno de los factores de riesgo socioculturales para que ocurra este tipo de maltrato; de esta



manera la mayoría de investigadores sobre el tema de género han llegado a la conclusión de que existe una mayor tendencia de los varones a culpar a las mujeres víctimas por la violencia sufrida, lo cual se encuentra en estrecha relación con las creencias tradicionales sobre el papel social y familiar atribuido a las mujeres, en donde se otorga mayor responsabilidad a la figura femenina en los conflictos de pareja. (Ferrer, Bosch, Ramis, Torres, & Navarro, 2006)

De lado, de las creencias tradicionales sobre la mujer, encontramos también el tema del sexismo, el cual es considerado como un fenómeno ambivalente que incluye las formas tradicionales de hostilidad, pero también se expresa con sentimientos de atracción y agrado; diferenciándose dos dimensiones: el sexismo hostil y el sexismo benevolente. De este modo, el sexismo benevolente es definido como un conjunto de conductas y actitudes estereotipadas relacionadas a la mujer, pero que se expresan en tono positivo y que incluso pueden generar conductas de ayuda y protección, lo cual no deja de resaltar la “debilidad femenina” y de esta manera permite reforzar la subordinación de la mujer enmascarando la hostilidad masculina, siendo aquellos rasgos positivos de la mujer los que vienen a complementar al hombre quien “debe” cumplir el rol de protector y proveedor. El sexismo hostil por su parte, se compone de actitudes prejuiciosas y discriminatorias que contienen un tono negativo explícito, y que tienen como base la supuesta inferioridad de las mujeres, expresándola en antipatía e intolerancia hacia el género femenino. (Cárdenas, Lay, González, Calderón , & Alegría, 2010)

La violencia contra la mujer en la pareja ha llegado a constituir uno de los problemas de salud pública más importantes por su cada vez mayor incidencia y mortalidad, considerando que aproximadamente un tercio de las mujeres del todo el mundo son víctimas y/o supervivientes de maltratos, violaciones y asesinatos, lo que da lugar a serias consecuencias físicas y psicológicas de carácter irreversible. La desigualdad en las relaciones de poder entre hombres y mujeres es uno de los determinantes de la existencia de violencia contra la mujer en la pareja, siendo los estereotipos negativos los que refuerzan esta situación y a su vez afectan a las redes de apoyo formales e informales a las que acude la mujer maltratada, pues



estas mujeres en ocasiones llegan a ser revictimizadas por los organismos que deberían ofrecerle apoyo. (Ruiz, Blanco, & Vives, 2004)

2.3 VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

La violencia en las relaciones de parejas jóvenes que no conviven o no se encuentran casadas (llamada comúnmente en inglés *dating violence*, según Chung 2005), ha sido definida por Close (2005) como aquella en donde ocurren actos que lastiman a la otra persona, en el contexto de una relación en la que existe atracción y en la que los dos miembros de la pareja se citan para salir juntos.

Wolfe (1996) la define como cualquier intento por controlar o dominar a una persona física, sexual o psicológicamente, generando algún tipo de daño sobre ella, mientras que Sugarman y Hotaling (1989) la entienden como la utilización o la amenaza de realización de actos de fuerza física y otras restricciones dirigidas a causar dolor o algún tipo de lesión sobre otra persona. (Rey, 2008)

Las principales organizaciones internacionales de salud consideran a la violencia en la pareja como un problema de salud mundial que genera graves consecuencias tanto en el aspecto físico como mental de las víctimas, siendo las secuelas mucho más graves cuando la víctima es la mujer, debido a la diferencia que existe entre ambos sexos en cuanto a complejión y fuerza física; además se ha señalado que las mujeres no sólo salen perdiendo en cuanto a las consecuencias físicas de la violencia en la relación de pareja con respecto al hombre, sino en relación a las posibles consecuencias legales, sociales y psicológicas que se desprenden de la dinámica violenta. (Blázquez, Moreno, & García-Baamonde, 2009)

Según Aguilar (2010), en esta etapa se dan situaciones que puede decirse van más allá de lo que está permitido, por ejemplo un pellizco, un empujón, alzar la voz o alguna actitud incorrecta. No hay que dejar de mencionar que otras actitudes como la celopatía, chantajes, descalificaciones hasta agresiones sexuales, incluida la violación, son principales manifestaciones de violencia en el noviazgo, que puede extenderse al matrimonio y en el peor de los casos, derivar en la muerte de mujeres. (Aguilar, 2010)



A pesar que la violencia en el noviazgo ha sido mucho menos estudiada que la violencia marital, algunas investigaciones podrían darnos indicios de que su incidencia es más elevada, aunque sus consecuencias no posean la misma gravedad; demostrando de esta manera que el mayor número de mujeres que están expuestas a situaciones de violencia por parte de su pareja, no son las casadas sino las separadas o solteras. La situación de violencia tiene la característica de que mientras mayor cantidad de tiempo transcurra antes del primer episodio violento, más fácil es que la relación se mantenga; lo cual hace que el pronóstico para las parejas de novios que viven una relación violenta no sea bueno; por lo que, sería importante que se empiece a considerar este momento como un periodo crucial para una intervención de tipo preventiva. (González & Santana, 2001)

Es importante notar que, en la dinámica de las relaciones de noviazgo violentas, predomina un esquema relacional de dominio-sumisión, el cual adquiere formas más o menos graves muy reconocidas o formas muy sutiles, especialmente las psicológicas y relacionales que hacen vulnerable a la víctima, cuando ésta presenta dificultades para diferenciar el límite entre interés profundo y la coerción y dominio sobre sus gustos y aspiraciones. (Ortega, Ortega, & Sánchez, 2008)

Las formas de agresión a las que suelen estar expuestas las mujeres en su relación de pareja suelen ser variadas, de tal manera que muchas de las mujeres que experimentan violencia física son también objeto de maltrato psicológico; y, entre un tercio o la mitad de las mujeres que sufren violencia física, también son víctimas de agresiones sexuales. Convirtiéndose la violencia en el noviazgo un problema propio de las culturas en las que la actividad sexual prematrimonial está normalizada; mientras que, en aquellas culturas en las que esto no ocurre así, el riesgo de violencia se pospone para después de la boda. En consecuencia, se sugiere que la actividad sexual podría ser uno de los escenarios en donde comienza a manifestarse el problema, incluso llegando a ser la violencia sexual la que se manifiesta antes que la violencia física. (Hernández & González, 2009)



2.3.1 Violencia Física

La violencia física es definida específicamente como una invasión al espacio físico de la otra persona y puede hacerse de dos maneras: una es el contacto directo con el cuerpo de la otra persona mediante golpes, empujones o jalones; y, la segunda, es limitando sus movimientos de diversas formas: encerrarla, provocarle lesiones con armas de fuego o punzo-cortantes, aventarle objetos y producirle la muerte. (González, 2007)

En cuanto a las relaciones de pareja, en ocasiones la violencia se va instalando de manera gradual, iniciándose por manifestaciones sutiles que suelen pasar inadvertidas, como por ejemplo, pequeños chantajes, escenas de celos, comentarios mal intencionados, pequeños momentos en los que la pareja se convierte en enemigo y que más tarde se convertirán en agresiones más graves y explícitas. (González, 2007)

Es importante mencionar que específicamente en el noviazgo la violencia física se refiere a aquellos actos o acciones como pegar, empujar y/o dar una bofetada. Pueden ser situaciones que inicien con un pellizco y continúan con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones e incluso el homicidio. (Olvera, Arias, & Amador, 2014)

2.3.2 Violencia Psicológica

Para Rodríguez y col. (2014) este tipo de violencia con relación al noviazgo se caracteriza por el uso de gritos, amenazas de daño, aislamiento social y físico (no poder salir, no hablar con otros, etc.), celos y posesividad extrema, intimidación, degradación y humillación, insultos y críticas constantes; así como también acusaciones sin fundamento, atribución de culpas por todo lo que pasa; ignorar o no dar importancia o ridiculizar las necesidades de la mujer, las mentiras y el rompimiento de promesas.

Según Kirwood, este tipo de violencia es un concepto amplio que admite múltiples modalidades de agresión intelectual o moral; consiste en hostilidad verbal o



no verbal reiterada, que perjudica directamente o indirectamente la estabilidad emocional de la persona que sufre violencia. Existen seis modalidades para diferenciar el maltrato psicológico de los enfrentamientos ocasionales que se dan en todas las parejas, las mismas que detallan a continuación:

Degradación de la mujer. Erosión continúa de la autoestima, ya que se utiliza una vulnerabilidad ya existente, un punto débil. La desvalorización continua impide cualquier intento de reafirmación y al mismo tiempo permite un incremento del abuso.

Temor. Aparece la ansiedad ante la seguridad física y emocional.

Cosificación. El comportamiento del agresor transmite a la mujer que la ve como un objeto.

Privación. Imposibilidad de satisfacer demandas básicas, lo cual provoca aislamiento y la imposibilidad de influencia de personas que podrían ayudar a la mujer a ver su situación con más claridad.

Sobrecarga de responsabilidades. La mujer se debe hacer cargo del mantenimiento de su relación en el plan emocional y práctico, sin ningún esfuerzo por parte del hombre.

Distorsión de la realidad subjetiva. El agresor siembra dudas en la víctima sobre cómo percibe la situación, y llega un punto que la mujer cuestiona la validez de su visión del mundo. (Gil & Lloret, 2007)

Las relaciones de noviazgo, constituyen el tipo de interacción humana en donde se tiende a la idealización del amor romántico, situación que a su vez es remarcada y difundida a través de los distintos medios de comunicación, la literatura, el cine, la sociedad de consumo, estableciendo de esta manera modelos comportamentales aceptables que terminan por neutralizar las conductas violentas que se expresan en las relaciones, siendo los comportamientos coercitivos y controladores, las primeras formas en las que la violencia se manifiesta dentro de las parejas jóvenes. Debido a la etapa del desarrollo en la que se encuentran los miembros de la pareja, existe una mayor facilidad de contraer dependencias afectivas y emocionales que hacen que



dichas manifestaciones violentas alcancen magnitudes superiores a las de las parejas adultas, llegando a tolerar todo tipo de agresión y cayendo fácilmente en el conocido ciclo de la violencia. (Montoya, Cruz, & Leottau, 2013)

2.3.3 Teoría del ciclo de la violencia

La psicóloga Leonor Walker en 1978 después de entrevistar a un gran número de mujeres que habían sufrido relaciones violentas, se percató de que se repetía un patrón en la relación que hacía más difícil la separación. Es importante mencionar que la mayoría de mujeres no son conscientes, lo cual hace pensar que su deseo de salvar la relación puede producir una cierta negación de la problemática, es por dicho estudio que estableció la teoría que explica la dinámica cíclica de la violencia conyugal y la razón por la cual muchas mujeres se quedan atrapadas en dicha relación violenta de pareja. Este ciclo está compuesto por tres fases distintas que varían en tiempo e intensidad para cada pareja, y es denominado por la autora como “Ciclo de la Violencia”.

Con esto se puede decir que dicha teoría ayudaría a explicar por qué muchas mujeres aguantan violencia durante muchos años; muestra que la violencia generalmente no es constante en la relación de pareja puesto que va acompañada frecuentemente por actitudes de arrepentimiento y cariño que contrastan marcadamente con el lado violento del hombre.

Rodríguez y Lloret (2007) mencionan que por una parte las mujeres, deseosas del fin de la violencia en su relación afectiva sin necesidad de dejar la relación, caen fácilmente en la fantasía de creerse amadas por su pareja y que éste nunca más volverá maltratarlas. (Gil & Lloret, 2007)

Es hasta que el ciclo de violencia se repite en numerosas ocasiones, así también en ocasiones la mujer comienza a perder la confianza en las promesas amorosas de su marido; es en este momento cuando ella logra reconocer el carácter abusivo y degradante de la relación de pareja y cuando se plantea la posibilidad de buscar ayuda para romper el ciclo de violencia.



2.3.3.1 Etapa de la tensión. En esta etapa empieza a haber reacciones intensas y desproporcionadas como insultos, menosprecios, demostraciones de hostilidad, etc., que quieren actuar como corrector educativo. En estos casos es cuando la mujer intenta hacer todo lo posible para amortiguar la tensión y que su pareja no descargue la violencia contra de ella. Cree falsamente que puede evitarla, como si dependiese de lo que ella hace, tal como él le hace creer.

Cuando ocurren estos incidentes menores de agresión se va creando un clima de temor e inseguridad en la mujer, a partir de que su marido o compañero se enoja por cualquier cosa, le grita o la amenaza. En general el comportamiento de la mujer es de negación e incluso de racionalización de lo ocurrido lo cual hace que la mujer justifique a su pareja, por lo que no se defiende, se muestra pasiva y casi convencida de que no existe salida por lo tanto no realiza ningún esfuerzo para cambiar su situación. Su estado emocional es tan precario que puede llevarla a frecuentes estados depresivos y de ansiedad que la incapacitan para valorar lo que está sucediendo porque su energía esta puesta en evitar un daño mayor. (Bogantes, 2008)

2.3.3.2 Etapa de la explosión. También llamado estallido de la violencia, este es el momento en el que se produce una agresión violenta hacia la mujer. Se trata de una forma de castigo hacia la conducta no adaptativa de la mujer, generalmente cuando no ha hecho aquello que el hombre ha querido imponer.

Otros autores lo llaman también incidente agudo y se dice que es cuando las tensiones son descargadas a través de golpes, empujones, o también maltrato psicológico excesivo. En esta fase ambos operan con una pérdida de control y con gran nivel de destructividad de parte del hombre hacia la mujer, donde él comienza por querer enseñarle una “lección” a su mujer, sin intención de causarle daño y se detiene solamente cuando piensa que ella aprendió la “lección”. Ella es golpeada y experimenta incertidumbre acerca de lo que sobrevendrá; enfrenta de forma anticipada la casi certeza de que será golpeada gravemente por lo que cualquier acto o palabra que ella realice para tratar de detener el incidente agudo y como una forma de salir de la angustia que sobreviene ante lo incierto de la relación, tiene efecto de provocación sobre la agresividad del hombre.



Se dice que dicha disociación va acompañada de un sentimiento de incredulidad sobre lo que está sucediendo, el miedo le provoca un colapso emocional que la lleva a paralizarse por lo menos las primeras 24 horas dejando pasar varios días antes de decidirse a buscar ayuda. Ante lo impredecible del momento, a veces suele darse un distanciamiento de la pareja que puede llevar a la mujer a buscar ayuda profesional, irse de la casa, aislarse más o en algunos casos cometer homicidio o suicidarse. En algunos casos es su misma pareja quien le cura las lesiones o la lleva al hospital reportando ambos la causa de las lesiones como un “accidente doméstico”. (Bogantes, 2008)

2.3.3.3 Etapa de la calma o arrepentimiento. También llamada luna de miel, algunas autoras prefieren nombrarla “fase de manipulación”, dado que la intención es minimizar la agresión y recuperar la confianza de la mujer. En esta fase el agresor muestra una actitud de justificación de la agresión o de arrepentimiento. En los primeros casos se puede producir un reconocimiento de la culpa, la demanda de perdón y la promesa que no volverá a pasar. Eso lleva a un resurgimiento de la relación generalmente porque la mujer quiere creer que no se volverá a repetir o que eso también depende de ella. (Gil & Lloret, 2007)

En esta fase el comportamiento de parte del hombre es extremadamente cariñoso, amable, con muestras de arrepentimiento, pide perdón, promete no volver a golpearla bajo la condición de que la mujer no provoque su enojo. Con estos gestos inusuales de cariño el hombre da muestras de que ha ido demasiado lejos, pretende compensar a la mujer y convencer a las personas que se han enterado de lo sucedido que su arrepentimiento es sincero. De la misma manera es cuando la mujer abandona cualquier iniciativa que haya considerado tomar para poner límite a la situación violenta en que vive. (Bogantes, 2008)

De esta manera, hemos logrado diferenciar de manera clara la etapa del noviazgo como un periodo de tiempo en la vida de los jóvenes que les permite interactuar con una persona del sexo opuesto, con la finalidad de compartir varios aspectos personales y emocionales; sin embargo, muchas veces estas relaciones que deberían ser un tiempo de disfrute y aprendizaje positivo, terminan empañándose por la presencia de conductas violentas que podrían estar



caracterizadas por una desigualdad de poder encaminada a lograr el dominio y control de la pareja, que en la mayoría de ocasiones es la mujer, por ser erróneamente considerada el elemento más débil dentro de la interacción amorosa. Por tal motivo, la violencia tratada en este estudio ha sido considerada como parte de la violencia de género.

En el momento en el que se empiezan a manifestar conductas violentas dentro de las relaciones de noviazgo y las mujeres no han sido capaces de parar con esta situación, entran al llamado “ciclo de la violencia”, el cual se caracteriza por la presencia de un patrón de conductas que refuerzan la interacción violenta, manteniéndola y agravándola.



CAPÍTULO III

3. METODOLOGÍA

3.1 Objetivos

El objetivo general para el desarrollo de la investigación está dirigido a “Determinar las características de la violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias”, para el cumplimiento de este objetivo se plantean dos objetivos específicos:

- Conocer cuáles son las características de la población femenina que admite una relación violenta en el noviazgo
- Determinar la prevalencia de violencia en el noviazgo de jóvenes universitarias

3.2 Diseño de la investigación

La investigación “Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias” se ubica dentro del paradigma cuantitativo, el mismo que “confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población”. (Hernández y otros, 2003).

Desde la perspectiva metodológica, se trata de una investigación con alcance exploratorio y descriptivo de tipo transversal, que se ejecutó en el área urbana, a nivel institucional, en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca. Las unidades de análisis estuvieron conformadas por estudiantes mujeres de las carreras de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica, enmarcados en criterios de selección.

La muestra fue no probabilística, seleccionada por conveniencia, sin el objetivo de generalizar sus resultados. Para su conformación se consideró el 10% del total de mujeres matriculadas en las carreras mencionadas en el semestre septiembre 2014 – febrero 2015. Para el efecto, las cifras fueron:



CARRERA	TOTAL MATRICULADAS	MUESTRA
Medicina	782	78
Tecnología Médica	591	59
Enfermería	870	87
TOTAL	2243	224

De acuerdo con lo expuesto, la muestra estudiada fue de 224 mujeres. Durante el estudio se estimó un porcentaje de pérdidas del 5%, por lo que se sumó 11 sujetos para fines de reposición.

3.2.1 Variables

Se exploraron las siguientes variables: edad, lugar de nacimiento, religión, carrera universitaria, situación laboral (en caso de haber), con quién vive actualmente, conformación del hogar, número de hermanos, lugar que ocupa entre los hermanos, violencia en la familia de origen, duración de la relación de noviazgo evaluada, expectativas frente al matrimonio. Por otra parte, se exploró las variables de violencia física (6 ítems), psicológica (26 ítems) y comportamientos coercitivos y controladores (16 ítems).

3.2.2 Criterios de inclusión y exclusión:

Se incluyeron en el estudio:

- Estudiantes mujeres pertenecientes a la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, en sus tres carreras.
- Todas las estudiantes debían tener una relación de noviazgo igual o mayor a 6 meses de duración
- La edad de las investigadas estuvo comprendida entre 18 y 25 años.
- Se incluyeron en el estudio aquellas personas que previamente firmaron libre y voluntariamente un consentimiento informado.



Se excluyeron del estudio:

- Estudiantes casadas
- Quienes manifestaron libremente su deseo de no participar en la investigación

3.3 Proceso metodológico

Al tratarse de un estudio que aplica una encuesta utilizada en investigaciones anteriores y modificada por las autoras, fue necesario proceder a la aplicación de una prueba piloto, elaborándose el siguiente informe:

Prueba piloto de la herramienta “violencia física y psicológica en el noviazgo”

La prueba piloto de la herramienta de investigación se ejecutó mediante la aplicación de la misma a 5 estudiantes de la Facultad de Medicina, obteniéndose las siguientes observaciones:

- Pregunta 11. Debe decir ¿cuánto tiempo tiene con su novio actual o cuánto tiempo duró la última relación?
- En la sección B. referente a la instrucciones para contestar la escala, las jóvenes cuestionan acerca de cuál de sus relaciones debe ser evaluada, si debería ser una en específico o todas las que hayan tenido, por lo que se ha visto necesario especificar ese detalle en la misma, de tal manera que, la instrucción que rezaba así:

Sección B. Instrucciones: *para cada afirmación presentada en la encuesta se pide indicar la frecuencia con que ha experimentado cada una. Por favor circule el número que usted estime describe su sentir.*

Se modificó de la siguiente manera:

Sección B. Instrucciones: *para cada afirmación presentada en la encuesta se pide indicar la frecuencia con la que ha experimentado cada una, en su actual o última relación de noviazgo, siempre y cuando ésta haya tenido una duración mayor o igual a 6 meses. Por favor encierre con un círculo el número que usted estime describe su sentir.*



- La palabra *demanda* en la afirmación número 2 de la escala genera dificultades de comprensión, por lo que se ha decidido cambiarla por *exige*, es así que, inicialmente la pregunta decía: *mi novio demanda obediencia a sus antojos*; que se modificó por: *mi novio exige obediencia a sus antojos*.
- La afirmación número 5 al estar expresada de forma negativa genera confusiones al momento de dar una respuesta, por lo que se optó por formularla en sentido afirmativo. Inicialmente decía: *mi novio no quiere que tenga amigos del sexo masculino*; que se modificó por: *mi novio me permite tener amigos del sexo masculino*.
- En la afirmación número 40 que dice: *mi novio me estira el cabello*, la palabra *estira* genera problemas de comprensión, por lo que se cambió por la palabra *hala o tira*, siendo la afirmación definitiva *mi novio me hala o tira del cabello*.
- Se recomendó colocar el encabezado de tabla en la página 2 de tal manera que se facilite responder las afirmaciones propuestas, por lo que se realizó la correspondiente modificación en el formato de tabla.

3.4 Instrumento de investigación

Se utilizó un cuestionario con afirmaciones de tipo cerradas y que contienen alternativas de respuesta previamente delimitadas. Las categorías de respuesta están formadas por una escala de tipo Likert que consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide al sujeto que externé su reacción eligiendo uno de los cinco puntos de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico.

El mencionado instrumento que tiene como base el Partner Abuse Scale: Non-physical y el Partner Abuse Scale: Physical elaborados por Walter W. Hudson, además de The Revised Conflict Tactics Scale elaborado por Straus, mismos que han sido adaptados y traducidos por María del Sol González Carrillo, y que consta de 48 afirmaciones relativas a la violencia física y psicológica en las relaciones de noviazgo. (González Carrillo, 2007)



3.5 Aspectos éticos

Para garantizar los aspectos éticos relativos a la presente investigación se elaboró y aplicó un formulario de consentimiento informado (anexo 1) cuyos objetivos básicos tuvieron que ver con la aceptación libre y voluntaria de las participantes a ser consideradas sujetos de investigación, más el compromiso de las investigadoras a guardar la debida discreción respecto a la información.

3.6 Aplicación de la herramienta

Para el levantamiento de datos, se cumplió con el siguiente procedimiento:

1. Toma de contacto con docentes y gestión de autorización para el ingreso a cursos
2. Explicación a las estudiantes sobre el motivo de la visita, tema, criterios de inclusión y exclusión.
3. Recepción de consentimiento informado
4. Aplicación de encuesta

Para la aplicación de la encuesta no hubo limitación de tiempo.

3.7 Procesamiento de datos

El procesamiento de datos cumplió las siguientes fases:

1. Elaboración de base de datos en el software SPSS 18
2. Análisis mediante utilización de estadísticas descriptivas y tablas de frecuencias.
3. Generación de tablas en Excel
4. Formato de tablas en Word
5. Análisis y presentación de tablas



CAPÍTULO IV

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Caracterización

Cuadro resumen de las características de los sujetos de investigación conformada por 224 estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas. Cuenca, 2014

Tabla N° 1

VARIABLE	FRECUENCIA	PORCENTAJE
EDAD EN AÑOS CUMPLIDOS		
18 – 20	99	44.2
21 – 23	100	44.7
24 y más	25	11.2
LUGAR DE NACIMIENTO		
Costa	18	8,0
Sierra	198	88,4
Oriente	6	2,7
Extranjero	2	0,9
RELIGIÓN		
Católica	187	83.5
Testigo de Jehová	3	1.3
Evangélica	18	8.0
Mormón	0	0
Otra	14	6.3
Ninguna	2	0.9
CARRERA UNIVERSITARIA		
Medicina	78	34.8
Tecnología Médica	59	26.3
Enfermería	87	38.8
TRABAJA Y ESTUDIA		
Si	15	6.7
No	208	92.9
CON QUIÉN VIVE ACTUALMENTE		
Sola	37	16.5
Papá y mamá	139	62.1
Amigas (os)	6	2.7
Otros familiares	41	18.3
SU HOGAR ESTA CONFORMADO POR		
Padre y madre	161	71.9
Sólo madre	47	21.0
Sólo padre	2	0.9
Otros	14	6.3
NUMERO DE HERMANOS		
No tiene	10	4.5
1-3	166	74.1
4-5	39	17.5
6 y más	9	3.8
LUGAR QUE OCUPA ENTRE LOS HERMANOS		
Primero	91	40.6
Intermedio	79	35.3



Último	54	24.1
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA EN SU HOGAR		
Si	73	32.6
No	146	65.2
DURACIÓN DE LA RELACIÓN DE NOVIAZGO EVALUADA		
6 - 12 meses	77	34.4
Más de 1 año	147	65.5
PIENSA O PENSABA CASARSE CON SU NOVIO		
Si	142	63.4
No	80	35.7

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La población participante en este estudio está comprendida por estudiantes mujeres, la mayor parte de ellas se encuentran entre los 18 a 23 años de edad (88,9%), siendo un porcentaje menor aquellas personas con edades de 24 y 25 años. Al ser una investigación realizada en la región Sierra, es lógico que la mayoría de participantes pertenezcan a dicha región, siendo tan sólo un 11.6% provenientes de las otras dos regiones del Ecuador y el extranjero.

En lo que respecta a la orientación religiosa se observa que predomina la religión católica con un 83.5%.

La Facultad de Ciencias Médicas está dividida en tres escuelas, la poseedora de mayor número de estudiantes mujeres es la Escuela de Enfermería, de la cual se obtuvo un porcentaje de participantes del 38.8%, a la que le sigue la Escuela de Medicina con 34.8% y finalmente la escuela de Tecnología Médica con una participación del 26.3%.

Los resultados muestran además, que un 92,9% de mujeres dedican su tiempo únicamente a sus estudios, siendo muy bajo el porcentaje de personas que combinan el estudio con actividades laborales.

De igual manera se pudo constatar que en el 37.5% de los casos, las participantes no conviven con padre y madre, así mismo el 28.2% posee hogares conformados por un solo progenitor u otros.

Se puede observar que un 32.6% de las participantes presenciaron violencia intrafamiliar, lo que permitirá posteriormente en este mismo estudio, establecer relaciones entre la violencia en el noviazgo y las experiencias de violencia en el hogar de origen.

Hemos considerado importante evaluar el nivel de compromiso de la relación de noviazgo de las mujeres encuestadas, ya que la literatura nos indica que a mayor



nivel de compromiso, mayores posibilidades de que existan manifestaciones violentas en las mismas, de esta manera los resultados nos muestran que el 65.5% de las relaciones evaluadas sobrepasan el año de duración, así mismo el 63.4% han considerado el matrimonio como una posibilidad de afianzar la relación, lo cual nos indica que la mayoría de relaciones de noviazgo que fueron valoradas en esta investigación tienen un compromiso más serio.

4.2 Prevalencia de la violencia en las relaciones de noviazgo

VIOLENCIA FÍSICA

A continuación se presenta la distribución del total de estudiantes que han manifestado su vivencia en cuanto a la violencia física, dentro de sus relaciones de noviazgo. Conductas que se expresan en 6 preguntas de la herramienta de investigación.

Tabla N°2

Mi novio me hala o tira del cabello	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	210	93,8
CASI NUNCA	11	4,9
ALGUNAS VECES	1	,4
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Resulta muy preocupante la evidencia de la violencia física entre novios. Esta debería ser combatida a fin de que definitivamente sea abolida. En una sociedad humana no deben existir este tipo de manifestaciones. En nuestro estudio, 6.2% de las mujeres revelaron ser violentadas a través de tirones de cabello por lo menos una vez.



Tabla N°3

Mi novio me empuja violentamente	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	206	92,0
CASI NUNCA	14	6,3
ALGUNAS VECES	3	1,3
SIEMPRE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Una vez más se confirma el hecho de que la violencia física está presente en las relaciones de noviazgo. El 8% de mujeres reveló que en alguna o varias ocasiones han sido empujadas violentamente por su pareja.

Tabla N°4

Mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	208	92,9
CASI NUNCA	13	5,8
ALGUNAS VECES	2	,9
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

El hecho de que una mujer sea obligada a tener sexo configura un acto de violación y por lo tanto un delito penado por la ley. Nuestras observaciones mostraron que un 7.1% de las entrevistadas, en algún momento fueron obligadas por sus parejas a tener sexo, situaciones que seguramente no han sido dimensionadas en la magnitud de un delito y por lo tanto pasan desapercibidas.



Tabla N°5

Mi novio es grosero y rudo conmigo	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	184	82,1
CASI NUNCA	30	13,4
ALGUNAS VECES	7	3,1
CASI SIEMPRE	1	,4
SIEMPRE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Un 17.8% de los casos revela que los hombres mantienen conductas agresivas, las mismas que aunque tiendan a ser aisladas o frecuentes pueden llevar a que se dé la violencia física como tal.

Tabla N°6

Mi novio me cachetea	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	206	92,0
CASI NUNCA	11	4,9
ALGUNAS VECES	2	,9
CASI SIEMPRE	2	,9
SIEMPRE	3	1,3
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Nuevamente se explora la presencia de violencia física en las relaciones de pareja. Al igual que en casos anteriores, señalamos lo aberrante que resulta una actitud de este tipo en la construcción de relaciones de noviazgo saludables. En la tabla 6 observamos que el 8% de las mujeres han sido en algún momento de sus relaciones “cacheteadas” por sus parejas.



Tabla N°7

Mi novio me golpea	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	216	96,4
CASI NUNCA	6	2,7
ALGUNAS VECES	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Teóricamente un mayor nivel educativo está ligado a un menor índice de violencia. La presente investigación al ser realizada en un ámbito universitario, debería mostrar cifras de violencia menores a las de la sociedad en general, estudios comparativos de este tipo se hacen necesarios. Una nueva manifestación de violencia física es valorada en la tabla 7, observándose que el 3.6% de estudiantes han sido golpeadas en alguna ocasión por su pareja

De esta manera luego del análisis individual expuesto, se obtuvo un promedio global, en lo que respecta a manifestaciones de violencia física, estas tienen lugar en cerca del 2% de las relaciones de noviazgo evaluadas como conductas que mantienen una frecuencia preocupante, mientras que en un 6,3% de los casos las agresiones físicas han estado presentes en por lo menos una ocasión. (Anexo 3)

Los resultados obtenidos muestran también algunas diferencias entre las distintas escuelas estudiadas, de tal forma, revelan que en la escuela de Tecnología Médica existen un porcentaje mayor de casos en los que la violencia física se manifiesta, de este modo el 7,6% de las encuestadas indican haber sido violentadas en por lo menos una ocasión, mientras que el 3% ha padecido este tipo de violencia de manera reiterativa.

Según los datos, la escuela que le sigue en niveles de incidencia es Enfermería, pues la misma obtiene un 6,8% de actos violentos ocurridos por lo menos una vez, así como un 2,2% de violencia física repetitiva.

Por último, se ubica la escuela de Medicina con un 4,7% en ocurrencia de violencia física en ocasiones limitadas y un 0,5% en violencia repetitiva. (Anexo 4)



VIOLENCIA PSICOLÓGICA

Distribución de las manifestaciones de violencia psicológica, identificadas en 26 preguntas del instrumento aplicado, en las relaciones de noviazgo de las estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas.

Tabla N° 8

Mi novio piensa que soy una persona valiosa	Frecuencia	Porcentaje
CASI NUNCA	4	1,8
ALGUNAS VECES	20	8,9
CASI SIEMPRE	58	25,9
SIEMPRE	141	62,9
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

A pesar de que una mayoría de entrevistadas está consciente de que su novio lo valora positivamente, pues “piensa que ella es una persona valiosa”, resulta muy preocupante que un 10,7% sea considerada como una persona valiosa por su pareja en muy pocas ocasiones.

Tabla N°9

Mi novio me dice que estoy fea y poco atractiva	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	194	86,6
CASI NUNCA	20	8,9
ALGUNAS VECES	7	3,1
CASI SIEMPRE	2	,9
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Una de las agresiones psicológicas más violentas que puede sufrir una mujer, está relacionada con el hecho de decirle que “está fea”, lo cual seguramente afectará su autoestima y autoconcepto de manera negativa. En la tabla 9, se observa que existe un bajo porcentaje (4%) de mujeres a quienes sus parejas les desvalorizan al



manifiestarles su desagrado por su apariencia física en la mayoría de ocasiones, siendo la cifra en números absolutos equivalente a 9 mujeres violentadas con una considerable frecuencia.

Tabla N°10

Mi novio me avergüenza delante de otros	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	180	80,4
CASI NUNCA	22	9,8
ALGUNAS VECES	14	6,3
CASI SIEMPRE	3	1,3
SIEMPRE	4	1,8
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La mayor parte de la población encuestada se siente valorada por su novio ante la sociedad, ya que un 90.2% expresan “nunca” o “casi nunca” haber sido avergonzadas en frente de otras personas. Por otra parte, están las mujeres que son “avergonzadas públicamente” que si bien porcentualmente representan cerca del 10%, numéricamente son 21 mujeres de las cuales ninguna debería sufrir este tipo de escarnio.

Tabla N°11

Mi novio piensa que soy inteligente	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	4	1,8
ALGUNAS VECES	5	2,2
CASI SIEMPRE	42	18,8
SIEMPRE	173	77,2
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La percepción de desvalorización por parte de las mujeres encuestadas se expresa en un 4% ya que en este porcentaje de casos el varón se impone como superior



intelectualmente dentro de la relación, siendo el porcentaje restante quienes consideren “siempre” o “casi siempre” a su novia como una persona inteligente.

Tabla N°12

Mi novio me grita	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	131	58,5
CASI NUNCA	58	25,9
ALGUNAS VECES	29	12,9
CASI SIEMPRE	1	,4
SIEMPRE	3	1,3
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La violencia psicológica en las relaciones de noviazgo manifestada a través de los gritos, se evidencia en 14.6% de los casos encuestados y un 25.9% ha experimentado por lo menos en una ocasión este tipo de agresión, lo cual es considerado como un porcentaje alto y alarmante.

Tabla N°13

Mi novio me pide las cosas de buena manera	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	3	1,3
CASI NUNCA	3	1,3
ALGUNAS VECES	15	6,7
CASI SIEMPRE	80	35,7
SIEMPRE	121	54,0
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Se puede observar que un 9,3% de las encuestadas no mantienen una acertada comunicación con su pareja, ya que el hombre no utiliza formas adecuadas para solicitar algo, siendo un 89,7% que en todas o casi todas las ocasiones sucede lo contrario.



Tabla N°14

Mi novio respeta mis sentimientos	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	7	3,1
ALGUNAS VECES	20	8,9
CASI SIEMPRE	48	21,4
SIEMPRE	147	65,6
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Siempre resulta interesante preguntarse ¿por qué se da continuidad a una relación en dónde una de las partes no respeta a la otra? Seguramente son necesarios otros estudios para responder esta interrogante. En nuestra observación, 12,4% de las estudiantes no se sienta respetada “nunca” o la mayor parte de las veces por parte de su pareja en cuanto a los sentimientos y emociones que experimenta.

Tabla N°15

Mi novio actúa de mala forma hacia mi	frecuencia	Porcentaje
NUNCA	134	59,8
CASI NUNCA	63	28,1
ALGUNAS VECES	23	10,3
CASI SIEMPRE	2	,9
SIEMPRE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Las conductas violentas que afectan psicológicamente a las encuestadas se ven expresadas en un 40.2% de los casos, ya que los novios tienen actitudes que generan malestar a sus parejas en por lo menos una ocasión.



Tabla N°16

Mi novio piensa que soy una persona interesante	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	5	2,2
ALGUNAS VECES	22	9,8
CASI SIEMPRE	69	30,8
SIEMPRE	127	56,7
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Un 12% de las mujeres no siempre se sienten interesantes ante sus novios, lo cual refleja serios problemas de autoestima que podrían ser agravantes de la violencia en el noviazgo.

Tabla N°17

Cuando estoy con mi novio me siento feliz	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	21	9,4
CASI SIEMPRE	62	27,7
SIEMPRE	140	62,5
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Las encuestas reflejan un 9.8% de mujeres que no se sienten felices al estar con sus novios o en caso de sentirlo es muy reducido el número de veces en los que lo han hecho, lo cual resulta ser una cifra alarmante ya que genera la interrogante de ¿por qué continuar con una relación que no les da felicidad?



Tabla N°18

Existe buena comunicación con mi novio	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	2	,9
ALGUNAS VECES	35	15,6
CASI SIEMPRE	82	36,6
SIEMPRE	103	46,0
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La comunicación afectiva y efectiva fortalece las relaciones de pareja. La tabla 18 revela que 16,5% de los casos no existe o muy pocas veces está presente una comunicación adecuada entre los miembros de la pareja, lo cual podría estar siendo uno de los motivos por los que las mujeres se mantienen en estas relaciones conflictivas.

Tabla N°19

Mi novio me trata bien	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	15	6,7
CASI SIEMPRE	58	25,9
SIEMPRE	149	66,5
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Apenas el 66.5% de las estudiantes encuestadas revelan ser “siempre” bien tratadas por su pareja, lo cual da cuenta que en los demás casos y en diferentes proporciones, el maltrato está presente.



Tabla N°20

Mi novio me insulta	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	187	83,5
CASI NUNCA	24	10,7
ALGUNAS VECES	8	3,6
CASI SIEMPRE	2	,9
SIEMPRE	2	,9
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La violencia psicológica por medio de insultos está presente en un 16.1% de las relaciones de noviazgo de las estudiantes participantes del estudio, el cual a pesar de ser bajo, no deja de ser preocupante por las consecuencias que estas conductas conllevan, a pesar de que está se haya manifestado en una sola ocasión.

Tabla N°21

Cuando estoy con mi novio me siento amada	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	2	,9
ALGUNAS VECES	27	12,1
CASI SIEMPRE	67	29,9
SIEMPRE	127	56,7
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

El sentirse amada es el soporte fundamental para la construcción de una sólida relación de pareja. Por ello resulta preocupante que el 13,4% de las mujeres se sientan inseguras del amor que reciben por parte de sus parejas pues no siempre tienen la posibilidad de considerarse queridas por parte de ellos.



Tabla N°22

Disfruto el tiempo que paso con mi novio	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	18	8,0
CASI SIEMPRE	65	29,0
SIEMPRE	139	62,1
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Sin lugar a dudas, el tiempo compartido con la pareja debería ser lo más agradable posible. Los resultados muestran que el 37.8% de las mujeres que han sido parte del estudio, no disfrutaron de la totalidad de ocasiones que comparten tiempo con su novio, lo cual indica la existencia de relaciones de noviazgo tensas que no permiten que éstas den lugar a experiencias positivas.

Tabla N°23

Con mi novio me siento protegida	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	4	1,8
ALGUNAS VECES	28	12,5
CASI SIEMPRE	55	24,6
SIEMPRE	134	59,8
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Una de las necesidades humanas es la de protección. En nuestro estudio, el 14,7% de las personas estudiadas no experimenta esta sensación al encontrarse con su pareja. Mientras que la sensación contraria es experimentada por 84,4% de las mujeres en todos o la mayor parte de momentos. Las razones por las que se presentan éstas sensaciones deberían motivar nuevos estudios.



Tabla N°24

Mi novio me abraza	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	3	1,3
ALGUNAS VECES	14	6,3
CASI SIEMPRE	33	14,7
SIEMPRE	171	76,3
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

El 8% de las mujeres revela que su novio muestra afecto hacia ellas en un reducido número de veces, lo cual se ha evaluado mediante la conducta del abrazo que representa una primera y elemental muestra de afecto hacia la pareja.

Tabla N°25

Mi novio piensa que soy una persona agradable	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	12	5,4
CASI SIEMPRE	42	18,8
SIEMPRE	169	75,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Por principio una relación de pareja se establece entre dos personas que resultan ser agradables mutuamente. El cuadro 25 revela esta condición, observándose que un 24.6% de mujeres encuestadas en algún momento durante su relación no se han sentido valoradas positivamente por parte de su pareja, ya que consideran no ser agradables para ellos.



Tabla N°26

Mi novio es cariñoso conmigo	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	2	,9
CASI NUNCA	2	,9
ALGUNAS VECES	19	8,5
CASI SIEMPRE	50	22,3
SIEMPRE	150	67,0
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Se observa que únicamente el 67% de los hombres que son parte de las relaciones de noviazgo de las estudiantes encuestadas, son “siempre” cariñosos con sus novias, lo cual revela serios problemas en las interacciones amorosas, ya que ésta debería ser una conducta natural entre novios.

Tabla N°27

Cuando estoy con mi novio me siento relajada	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	37	16,5
CASI SIEMPRE	84	37,5
SIEMPRE	101	45,1
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

En un 17,3% de los casos se evidencia una relación de noviazgo tensa como una forma repetida de interacción, lo cual distorsiona el concepto de noviazgo como una etapa de disfrute entre los miembros de la pareja.



Tabla N°28

Mi novio evita hacer cosas para molestarme	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	6	2,7
CASI NUNCA	16	7,1
ALGUNAS VECES	63	28,1
CASI SIEMPRE	89	39,7
SIEMPRE	46	20,5
NO RESPONDE	4	1,8
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Los resultados del estudio muestran que apenas un 20.5% de hombres están “siempre” dispuestos a realizar acciones que eviten causar molestia a su pareja.

Tabla N°29

Mi novio me besa	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	1	,4
CASI NUNCA	2	,9
ALGUNAS VECES	10	4,5
CASI SIEMPRE	28	12,5
SIEMPRE	178	79,5
NO RESPONDE	5	2,2
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La afectividad dentro de las parejas de novios es demostrada a través del beso. Si bien 92 % de estudiadas aseveró ser besada “siempre” o “casi siempre” como parte de su relación, preocupa el porcentaje restante en donde no se evidencia una conducta similar y de tanta representatividad.



Tabla N°30

Después de un problema con mi novio, él me da un obsequio	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	52	23,2
CASI NUNCA	44	19,6
ALGUNAS VECES	78	34,8
CASI SIEMPRE	35	15,6
SIEMPRE	15	6,7
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

El recibir un obsequio por parte de la pareja después de una discusión refuerza el ciclo de la violencia, por lo que, el que ésta conducta sea repetitiva en este estudio (57,1%) genera preocupación y muestra que dentro de las relaciones existen fuertes tendencias a la manipulación encaminadas a mantener la relación de noviazgo.

Tabla N°31

Mi novio piensa que soy una persona amable	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	2	,9
CASI NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	13	5,8
CASI SIEMPRE	63	28,1
SIEMPRE	144	64,3
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La amabilidad entendida como el agrado y la delicadeza en el trato con los demás, es una característica que aporta sustantivamente a las relaciones humanas y de pareja. En este estudio, tan sólo el 64.3% de las investigadas respondieron que “siempre” son consideradas por sus novios como personas amables.



Tabla N°32

Mi novio me amenaza con golpearme o aventarme algo	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	214	95,5
CASI NUNCA	6	2,7
ALGUNAS VECES	4	1,8
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La amenaza es otra de las actitudes orientadas a manipular a los seres humanos. Dentro de este estudio, los casos en los que los hombres en algún momento han ejercido amenazas de conductas agresivas tales como golpes o aventar objetos, están presentes en un 4.5%.

Tabla N°33

Mi novio me amenaza con hacerme daño	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	215	96,0
CASI NUNCA	6	2,7
ALGUNAS VECES	1	,4
CASI SIEMPRE	1	,4
SIEMPRE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

En el cuadro anterior nos referimos a las amenazas de las que echan mano las parejas, ejerciendo de este modo una forma de violencia psicológica. Ante la pregunta “mi novio me amenaza con hacerme daño”, 4% respondió haber sido amenazadas por lo menos una vez.

Obteniendo un promedio global, las manifestaciones repetitivas de violencia psicológica en contra de las estudiantes que formaron parte de este estudio, se presentan en el 12,2% y un 22,7% da cuenta de la presencia de este mismo tipo de conductas pero en un número mucho más reducido. (Anexo 3)



La violencia psicológica constituyó un grupo de manifestaciones que no mostró una diferencia marcada entre las distintas escuelas de la Facultad de Medicina, en tanto que los porcentajes obtenidos tienden a ser muy similares entre ellos.

La escuela de Medicina presenta 23,2% de los casos en los que la violencia se manifiesta de manera ocasional, mientras el 11,5% de las relaciones de noviazgo, experimenta esta misma situación de manera reiterada.

Por su parte la escuela de Enfermería revela que el 23% de las estudiantes encuestadas expresan haber sufrido este tipo de violencia en un número de veces restringido; y el 12,7% en forma repetida.

Finalmente, la escuela de Tecnología Médica indica que el 21,8% ha sido víctima de violencia psicológica en al menos una ocasión; mientras que el 12,2% en algunos o varios momentos. (Anexo 5)

COMPORTAMIENTOS COERCITIVOS Y CONTROLADORES

Distribución del grupo de comportamientos que indican tendencia a mantener el control y ejercer coerción sobre la pareja dentro de las relaciones de noviazgo de las jóvenes estudiantes, situación que se expresa en las siguientes 16 afirmaciones.

Tabla N°34

Mi novio exige obediencia a sus antojos	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	73	32,6
CASI NUNCA	62	27,7
ALGUNAS VECES	59	26,3
CASI SIEMPRE	20	8,9
SIEMPRE	10	4,5
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

La investigación en cuestión demostró la existencia de una serie de comportamientos coercitivos reflejados, entre otras, en las respuestas a la pregunta



propuesta en la tabla N°34, la misma que muestra como en algunas relaciones evaluadas (39.7%) se dan lugar a “exigencias” provenientes de la pareja de manera reiterativa.

Tabla N°35

Mi novio me tiene confianza	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	2	,9
CASI NUNCA	8	3,6
ALGUNAS VECES	40	17,9
CASI SIEMPRE	78	34,8
SIEMPRE	96	42,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Es sabido que las relaciones de pareja se consolidan y fortalecen con base, entre otros elementos, a la confianza mutua. En la presente tabla se evidencia que apenas el 42,9% de entrevistadas respondió que su novio “siempre” le tiene confianza, lo que deja un amplio sector en donde el comportamiento evaluado no es una fortaleza.

Tabla N°36

Mi novio se enoja si no hice las cosas como él quiere	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	68	30,4
CASI NUNCA	76	33,9
ALGUNAS VECES	49	21,9
CASI SIEMPRE	17	7,6
SIEMPRE	10	4,5
NO RESPONDE	4	1,8
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Resulta alarmante el hecho de que tan sólo el 30.4% de las encuestadas tenga la libertad de realizar cualquier actividad sin que eso signifique que como consecuencia posterior provoque el enfado de su pareja.



Tabla N°37

Mi novio me permite tener amigos del sexo masculino	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	11	4,9
CASI NUNCA	9	4,0
ALGUNAS VECES	34	15,2
CASI SIEMPRE	50	22,3
SIEMPRE	119	53,1
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Es evidente la fuerte presencia de comportamientos “controladores y machistas” reflejados en la consulta en cuestión a tal punto que apenas una cifra ligeramente superior a la mitad (53,1%), da paso en todo momento a una actitud demás normal como es la de tener amigos del sexo contrario.

Tabla N°38

Puedo decirle a mi novio que bebió mucho sin que él se moleste	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	17	7,6
CASI NUNCA	12	5,4
ALGUNAS VECES	24	10,7
CASI SIEMPRE	50	22,3
SIEMPRE	120	53,6
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Apenas algo más de la mitad de entrevistadas (53.6%) reconoció estar siempre en capacidad de dialogar con su pareja acerca de sus patrones de consumo de bebidas alcohólicas. Probablemente, un comportamiento contrario tenga relación con una actitud de temor al tratamiento de la temática.



Tabla N°39

Después de pelear con mi novio, me dice que no volverá a pasar	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	26	11,6
CASI NUNCA	12	5,4
ALGUNAS VECES	52	23,2
CASI SIEMPRE	47	21,0
SIEMPRE	85	37,9
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

A través de esta pregunta se observa la posible existencia del “ciclo de la violencia” dentro de las parejas. En efecto, un 82.1% de las encuestadas manifiesta que luego de una discusión con su novio, en la mayoría de los casos o siempre, le sigue una fase de arrepentimiento por parte del mismo en la cual existen promesas de que no volverá a suceder.

Tabla N°40

Mi novio actúa como si yo fuera su sirvienta	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	188	83,9
CASI NUNCA	21	9,4
ALGUNAS VECES	9	4,0
CASI SIEMPRE	3	1,3
SIEMPRE	2	,9
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Se puede apreciar que el 6,2% de encuestadas tienen la exigencia por parte de sus novios de estar a su servicio, conducta que se presenta con cierta continuidad y que a pesar de ser un bajo porcentaje, la presencia de estas situaciones en nuestra sociedad muestra la vigencia del machismo dentro de la misma.



Tabla N°41

Tengo que pedirle permiso a mi novio para salir	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	139	62,1
CASI NUNCA	29	12,9
ALGUNAS VECES	40	17,9
CASI SIEMPRE	8	3,6
SIEMPRE	8	3,6
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Es grave observar que un 25.1% de mujeres son víctimas de conductas de control por parte de sus novios, de manera repetitiva, ya que no poseen libertad para “salir” (generalmente relacionado con actividades de distracción), pues primero deben contar con la aprobación de su pareja, pero también es cierto que podría tratarse de personas que se autoimponen conductas dependientes.

Tabla N°42

Mi novio respeta mis puntos de vista diferentes a los de él	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	11	4,9
CASI NUNCA	11	4,9
ALGUNAS VECES	32	14,3
CASI SIEMPRE	54	24,1
SIEMPRE	114	50,9
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Los resultados de las encuestas arrojan que en un 24.1% de los casos, la palabra de la mujer no tiene validez en la totalidad o mayor parte de ocasiones, dentro de sus relaciones de noviazgo, ya que no se respeta sus puntos de vista cuando éstos difieren de los de su pareja. Esta es una característica que se repite en las sociedades patriarcales en donde el poder de la palabra es propiedad de la figura masculina.



Tabla N°43

Mi novio me obliga a que me quede en casa	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	145	64,7
CASI NUNCA	43	19,2
ALGUNAS VECES	24	10,7
CASI SIEMPRE	5	2,2
SIEMPRE	7	3,1
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Las conductas de control se vuelven a expresar con un porcentaje considerable, ya que el 16% de la población estudiada se ve obligada por parte de su pareja a permanecer en su casa, como una forma reiterada de coerción. Se evidencia una vez más, la inequidad en los roles asignados a mujeres y hombres. Con toda seguridad aquellos que obligan a que las mujeres se queden en casa adoptarán una actitud contraria.

Tabla N°44

Mi novio no quiere que socialice con mis amigas	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	152	67,9
CASI NUNCA	28	12,5
ALGUNAS VECES	29	12,9
CASI SIEMPRE	11	4,9
SIEMPRE	4	1,8
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Por principio un novio no debería entrometerse en la escogencia de las amistades de su pareja. En el presente estudio se observa que 19,6% de las mujeres encuestadas son víctimas de conductas de control por parte de su novio, ya que no les permiten una sana interacción con sus redes sociales a pesar de que éstas sean del mismo sexo.



Tabla N°45

Mi novio me obliga a peinarme, maquillarme o vestir a su gusto	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	179	79,9
CASI NUNCA	22	9,8
ALGUNAS VECES	17	7,6
CASI SIEMPRE	2	,9
SIEMPRE	4	1,8
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Las conductas de control sobre el peinado, maquillaje o vestimenta se expresan como repetitivas en un 10,3%, lo cual a pesar de ser un porcentaje bajo, muestra los serios problemas que viven algunas parejas en sus relaciones de noviazgo.

Tabla N°46

Mi novio me controla por medio de llamadas telefónicas	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	111	49,6
CASI NUNCA	49	21,9
ALGUNAS VECES	36	16,1
CASI SIEMPRE	14	6,3
SIEMPRE	12	5,4
NO RESPONDE	2	,9
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

Una actitud controladora, no abona al fortalecimiento de una relación de pareja. En la presente tabla se observa que el 27,8% de las mujeres encuestadas aseguran ser controladas por parte de sus parejas por medio de llamadas telefónicas todo el tiempo o un número de veces necesarias para ser consideradas como un problema, lo cual muestra relaciones de noviazgo en las que no existe confianza y las interacciones no son saludables.



Tabla N°47

Mi novio me chantajea si quiero dejarlo	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	170	75,9
CASI NUNCA	32	14,3
ALGUNAS VECES	11	4,9
CASI SIEMPRE	7	3,1
SIEMPRE	3	1,3
NO RESPONDE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

El chantaje ha sido definido como una acción de amenaza para obtener algún tipo de provecho. Las conductas de chantaje ante la posibilidad de ruptura de la relación no son muy representativas, pues se manifiestan en un 23.6% de los casos en los que las mujeres han sido chantajeadas una sola vez como mínimo.

Tabla N°48

Mi novio destruye cosas que me pertenecen	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	213	95,1
CASI NUNCA	9	4,0
ALGUNAS VECES	1	,4
SIEMPRE	1	,4
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

El 4,8% de las mujeres en algún momento de su relación de noviazgo han presenciado la agresividad de su pareja a través de la destrucción de alguna de sus pertenencias.



Tabla N°49

Mi novio me apoya para que estudie o trabaje	Frecuencia	Porcentaje
NUNCA	3	1,3
CASI NUNCA	1	,4
ALGUNAS VECES	8	3,6
CASI SIEMPRE	10	4,5
SIEMPRE	202	90,2
TOTAL	224	100,0

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

A pesar de existir un importante número de casos en los que se evidencia conductas de control sobre la pareja, se observa que en la mayoría de relaciones de noviazgo (90.2%) las mujeres cuentan “siempre” con el apoyo de su novio en sus actividades laborales o de estudio.

Los comportamientos coercitivos y controladores constituyen la categoría de manifestaciones violentas poseedoras de mayor expresión dentro de esta investigación, lo cual fue posible concluir mediante la obtención de un promedio general que revela que en el 23,7% de los casos, dicho tipo de comportamientos tienen lugar dentro de las relaciones de noviazgo con una frecuencia considerable, mientras que el 17,5% de mujeres participantes fueron víctimas en al menos una ocasión de este mismo tipo de expresiones violentas. (Anexo 3)

Al referirnos a los resultados por escuelas, se encuentra que la ocurrencia de dichas conductas en forma reiterada, están presentes de la siguiente manera: en la escuela de Tecnología Médica 28,1%, en Enfermería 23% y en Medicina 20,5%.

Mientras que la misma situación, suscitada de forma ocasional se presenta con los siguientes porcentajes: Enfermería 18,4%, Medicina 17,8% y Tecnología Médica 15,8%. (Anexo 6)



4.5 Relación entre manifestaciones violentas dentro de las relaciones de noviazgo y existencia de violencia en los hogares de origen.

Para la elaboración de este análisis, se tomó de cada grupo de manifestaciones violentas, únicamente las tres afirmaciones más representativas, según nuestro criterio; resultados que se muestran a continuación:

Mediante la obtención de promedios de las cifras que corresponden a aquellas respuestas que indican la existencia del acto violento desde una sola manifestación hasta repetidas veces, se puede observar que, en lo que respecta a las mujeres que en algún momento han sido víctimas de violencia física en sus relaciones de noviazgo, el 2.5% ha presenciado violencia en su hogar de origen, mientras que el 4.3% no lo ha hecho.

En lo que respecta a la violencia psicológica, continuando con la misma lógica de análisis anterior, se evidencia que, de las mujeres que han experimentado este tipo de violencia en sus relaciones de noviazgo, el 9,5% ha sido víctima de violencia intrafamiliar, mientras que no sucede lo mismo para el 17,5% de las mujeres violentadas psicológicamente.

De igual manera, haciendo referencia a los comportamientos coercitivos y controladores se encontró que, del número de mujeres que han manifestado la presencia de éstas conductas dentro de sus noviazgos, el 15,5% han presenciado violencia dentro de sus hogares, mientras que el 39,1% no lo ha hecho. (Anexo 7)



4.6 Discusión

El presente trabajo de investigación denominado “Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias” revela la existencia de expresiones violentas en distintos niveles dentro de las interacciones amorosas, algunos de los resultados obtenidos concuerdan con datos provenientes de investigaciones realizadas anteriormente y en otros contextos.

En efecto se puede encontrar que tal como expone un estudio realizado por González y cols. (2007), las agresiones psicológicas y los comportamientos dominantes y celosos son los que obtienen mayores prevalencias por encima de la violencia física, de la misma manera en la que este estudio revela que la violencia psicológica y mucho más los comportamientos coercitivos y controladores se muestran en aumento, lo cual es importante que sea tomado en cuenta como variables de riesgo en otros tipos de comportamientos agresivos. En nuestro estudio la violencia psicológica registró cifras de 34,9% y los comportamientos coercitivos y controladores se manifestaron en un 41,2%

En cuanto a la violencia física, estudios (González, Muñoz, Peña, Gámez, & Fernández, 2007) demuestran que la agresión física leve presenta una prevalencia significativamente mayor en comparación a la agresión física grave, resultados que son equiparables a los encontrados en esta investigación, en la que las cifras de violencia física leve están por el orden de 6,3%, en tanto que la violencia física grave caracteriza al 2% de las relaciones estudiadas. De igual manera, en esta investigación se pudo constatar que las conductas tales como, empujones violentos y acciones rudas o groseras en contra de la pareja, son las que poseen valores más elevados.

En la investigación realizada por González (2007), con aplicación de una herramienta similar a la utilizada en este estudio, 6,6% de mujeres reportaron haber sufrido violencia física dentro de sus relaciones de noviazgo, valor inferior al encontrado en nuestro estudio en el que se evidenció que el 8,3% de los casos experimentó en por los menos una ocasión agresiones de tipo físicas por parte de su novio.



En este estudio, la violencia sexual se ubicó como parte del grupo de violencia física, sin embargo, consideramos importante mencionarla de manera aislada por la gravedad que esta implica, este tipo de violencia fue medido a través de la afirmación “mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera”, reportándose un total de 15 casos, valor que representa el 6,7% de la población estudiada y que no estaría muy lejano de los valores expuestos por Hernández & González (2009) en su investigación sobre “Coerción sexual, compromiso y violencia en las relaciones de pareja de los universitarios”, en los que se evidencia un total de 10 casos (12,6%) de mujeres que afirman haber tenido sexo forzado.

Así mismo, se pudo observar que el 65,5% de las relaciones de noviazgo mantienen una duración mayor a un año y el 63,4% tiene o tuvo planes de formalizar la relación a través del matrimonio, lo cual podría estar relacionado con la afirmación hecha por González & Santana (2001), al manifestar que cuanto más tiempo pasa antes del primer episodio violento, más fácil es que la relación se mantenga a pesar de las agresiones.

De la misma forma, las autoras anteriormente nombradas señalan en su estudio “Violencia en parejas jóvenes”, que los jóvenes más agresivos son aquellos que han observado más violencia en sus madres y han recibido más castigo físico de sus padres; comprobando que los jóvenes expuestos a un contexto familiar violento tienen mayor tendencia a mostrarse agresivos en sus propias relaciones de pareja; situación que discrepa con nuestros resultados ya que al realizar cruces utilizando la variable “violencia en la familia de origen” con aquellos grupos de manifestaciones violentas medidas en este estudio, no se encontraron resultados significativos, observándose que en lo que respecta a violencia física 2,5% han presenciado violencia en sus hogares, frente al 4,3% que no lo ha hecho; en cuanto a violencia psicológica 9,5% ha experimentado violencia intrafamiliar, mientras que con 17,5% no ha ocurrido lo mismo; finalmente, en las manifestaciones coercitivas y controladoras, se encontró que el 21,6% ha sido víctima también de violencia en la familia, mientras que el 39,1% no lo ha sido.

Por lo tanto, no debe considerarse como ley que hogares violentos da lugar a hijos violentos, pues a pesar de ser un factor predisponente, cada ser humano



atraviesa un proceso de construcción de su realidad, en el que existan experiencias que podrían frenar dichas pautas relacionales de violencia aprendidas.



CAPÍTULO V

5.1 CONCLUSIONES

- Se concluye que la violencia en las relaciones de noviazgo está presente en el grupo investigado y se expresa en cifras tales como: violencia física 8,3%, violencia psicológica 34,9% y finalmente comportamientos coercitivos y controladores 41,2%.
- Por otra parte, el estudio revela diferencias en los valores entre las tres escuelas que conforman la Facultad de Ciencias Médicas, así la violencia física es mayor en las parejas de la Escuela de Tecnología Médica (10,6%), seguido de las parejas de la Escuela de Enfermería (9%), y finalmente las de la Escuela de Medicina (5,2%).
- En cuanto a la violencia psicológica las cifras encontradas son preocupantes, a la vez que no se encuentra diferencias importantes entre las tres escuelas, así: Enfermería 35,7%. Medicina 34,7%. Tecnología Médica 34%.
- Los resultados obtenidos mediante la escala aplicada, dan cuenta que los comportamientos coercitivos y controladores, son los que ocurren con mayor frecuencia dentro de las interacciones amorosas, lo cual podría dar lugar a que este tipo de manifestaciones violentas se conviertan en una forma generalizada de interactuar entre las parejas de novios.
- Las estudiantes de la Escuela de Tecnología Médica fueron las que más revelaron ser víctimas de comportamientos coercitivos y controladores por parte de su pareja (43,9%), seguido de las parejas de la Escuela de Enfermería (41,4%), y finalmente las parejas de la Escuela de Medicina (38,3%)
- Teóricamente se ha planteado la posibilidad de que aquellos jóvenes que hayan experimentado violencia dentro de sus hogares, contarán con un fuerte factor de riesgo que podría dar lugar a relaciones de noviazgo igualmente violentas, sin embargo, los resultados obtenidos a través de este estudio



contradicen lo expuesto en el apartado teórico, ya que no se encontraron resultados significativos que indiquen una relación positiva entre estas dos variables.



5.2 RECOMENDACIONES

- Los datos analizados demuestran que no sólo es importante divisar los porcentajes de jóvenes que están siendo violentadas dentro de sus relaciones de noviazgo, sino también poder identificar aquellas variables que pueden predecir las conductas agresivas y que podrían ser considerados como factores de riesgo; temática que podría ser utilizada para emprender futuras investigaciones y que a su vez, los resultados de las mismas, permitan garantizar la construcción de mecanismos de intervención eficaces destinados a la prevención de este fenómeno.
- La temática de violencia, termina por ser un campo de estudio sumamente complejo, debido a que sus manifestaciones poseen distintas raíces de tipo psicológicas, sociales y ambientales, lo que obliga a que su abordaje se lo realice desde una perspectiva holística, si lo que se pretende es internarse en el proceso de combatirla de manera efectiva.
- Sería importante realizar un análisis que dé cuenta de la relación existente entre nivel socio-económico y manifestaciones violentas en las relaciones de noviazgo, ya que en nuestro trabajo de investigación esta variable no fue utilizada, pero se pudo observar durante el proceso que dicha relación podría aportar con información relevante que permita identificar aquellos grupos vulnerables sobre los que es necesario intervenir.
- Dentro del proceso investigativo, se encontraron situaciones interesantes tales como la sensación de protección que experimentan las mujeres dentro de sus relaciones de noviazgo, y que en algunas ocasiones ésta no es satisfecha por su pareja, circunstancia que consideramos podría ser útil para llevar a cabo nuevas investigaciones, las mismas que den respuesta a las razones por las que se presentan éstas sensaciones relacionadas con la protección como necesidad humana.
- Es posible observar de manera empírica que aquellas mujeres que se encuentran experimentando violencia de cualquier tipo dentro de sus



relaciones de noviazgo, no generan acciones que permitan poner un alto a la situación violenta, por lo que se mantiene y perpetúa en el tiempo dicha relación; siendo este escenario merecedor también de investigaciones que permitan resolver la interrogante sobre aquellos motivos que llevan a una mujer a mantenerse junto a su novio a pesar de las experiencias negativas vividas, sin que posean un nexo de tipo económico o filial como podría ser el caso de las relaciones maritales.

- Consideramos pertinente que las autoridades y departamentos encargados del trabajo en la temática de violencia, así como los espacios de bienestar estudiantil dentro de la Universidad de Cuenca, otorguen mayor importancia a esta problemática, lo cual les permita realizar trabajos de prevención e intervención en los grupos de adolescentes y jóvenes que atraviesan por relaciones de noviazgo violentas.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de la ONU. (1995). *Declaración y Plataforma de acción de Beijing*, (págs. 1-143). Beijing.

Aguilar Zenteno, L. (2010). Amor y Violencia en el noviazgo . *Manual para la prevención de la violencia* .

Aróstegui, J. (1994). Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia. *Ayer*, 18-55.

Blair Trujillo, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y cultura*, 9-33.

Blázquez Alonso, M., Moreno Manso, J. M., & García-Baamonde Sánchez, M. E. (2009). Inteligencia emocional como alternativa para la prevención del maltrato psicológico en la pareja. *anales de psicología*, 250-260.

Bogantes Rojas, J. (2008). Violencia doméstica. *Medicina Legal de Costa Rica*, 55-60.

Cárdenas, M., Lay, S.-L., González, C., Calderón , C., & Alegría, I. (2010). INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE: ADAPTACIÓN, VALIDACIÓN Y RELACIÓN CON VARIABLES PSICOSOCIALES. *Revista Salud y Sociedad*, 125-135.

Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad, y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 29-48.

Expósito, F. (2011). Violencia de género. *Mente y cerebro*, 20-25.

Farnós de los Santos, T. (2003). Las raíces psicosociales y culturales de la violencia. *Documentación Social* 131, 11-30.



- Ferrer Pérez, V., Bosch Fiol, E., Ramis Palmer, C., Torres Espinosa, G., & Navarro Guzmán, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 359-366.
- Gil Rodríguez, E., & Lloret Ayter, I. (2007). *La violencia de género*. Barcelona: UOC.
- González Calleja, E. (2006). El problema de la violencia: Conceptualización y perspectivas de análisis desde las ciencias sociales. *Investigaciones Sociales*, 173-216.
- González Carrillo, M. (2007). *Violencia en el noviazgo: un estudio exploratorio entre estudiantes universitarias*. Nuevo León.
- González Lozano, M. P., Muñoz Rivas, M., Peña Fernández, M. E., Gámez, M., & Fernández, L. (2007). ANÁLISIS DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO EN UNA MUESTRA JUVENIL DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 97-111.
- González Méndez, R., & Santana Hernández, J. D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 127-131.
- Hernández González, E., & González Méndez, R. (2009). Coerción sexual, compromiso y violencia en las relaciones de pareja de los universitarios. *Escritos de Psicología*, 40-47.
- Hernández, R y otros (2003). Metodología de la investigación. México: Editorial McGraw Hill (3ª edición)
- Híjar Medina, M., López López, M. V., & Blanco Muñoz, J. (1997). La violencia y sus repercusiones en la salud; reflexiones teóricas y magnitud del problema en México. *Salus Pública de México*, 1-8.
- Montoya Ruíz, A. M., Cruz Torrado, B. K., & Leottau Mercado, P. (2013). "Por que te quiero..." Una mirada a la violencia basada en género en las relaciones de noviazgo en la ciudad de Cartagena de Indias. *Revista Ratio Juris*, 181-200.



- Olvera Rodríguez, J., Arias López, J., & Amador Velázquez, R. (2014). Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarias de la UAEM, Zumpango. *RUDICS*.
- Organización Mundial de la Salud. (2013). Recuperado el 23 de 09 de 2014, de Centro de prensa: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
- Organización Panamericana de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Washington, D.C: Biblioteca de la OPS.
- Ortega, R., Ortega Rivera, F. J., & Sánchez, V. (2008). Violencia sexual entre compañeros y violencia en parejas adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 63-72.
- Ramírez Rivera, C. A., & Núñez Luna, D. A. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 273-283.
- Rey Anacona, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 227-241.
- Ruiz Pérez, I., Blanco Prieto, P., & Vives Cases, C. (2004). Violencia contra la mujer en la pareja: determinantes y respuestas sociosanitarias. *Gac Sanit*, 4-12.
- Sanmartín Esplugues, J. (2007). ¿Qué es violencia? Una aproximación al concepto y a la clasificación de la violencia. *Daimon. Revista de Filosofía*, 9-21.
- Sanmartín, J. (2006). ¿Qué es esa cosa llamada violencia? *Suplemento del Boletín Diario de Campo*, 7-25.
- Sanmartín, J. (2012). Claves para entender la violencia en el siglo XXI. *Ludus Vitalis*, 145-160.



ANEXOS

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El/la suscrito/a: Luego de conocer y entender el proyecto de investigación: VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO DE JÓVENES UNIVERSITARIAS, elaborado por: Cristina Parra y Estefanía Avilés, y cuyos objetivos son:

- Determinar las características de la violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias
- Conocer cuáles son las características de la población femenina que admite una relación violenta en el noviazgo
- Determinar la prevalencia de violencia en el noviazgo de jóvenes universitarias

Y que se desarrollará en el periodo octubre 2014 – abril 2015, procedo a autorizar a que mi persona sea incluida como sujeto de estudio en dicha investigación. Mi participación consistirá en responder las preguntas contenidas en este formulario.

Libre y voluntariamente autorizo a que mis datos sean motivo de análisis y difusión. Queda claro que el presente proyecto no representa riesgos de afectación o daño a mi persona ni tampoco a terceros, por lo tanto me abstengo ahora y en el futuro a solicitar indemnizaciones de clase alguna.

EL PARTICIPANTE

N° cédula



ANEXO 2

VIOLENCIA FÍSICA Y PSICOLÓGICA EN EL NOVIAZGO

Agradecemos mucho su valiosa cooperación. Ésta encuesta es anónima, no necesita escribir su nombre, sin embargo sus respuestas son importantes porque darán veracidad a nuestro estudio.

No hay respuestas correctas o incorrectas, la mejor respuesta es la que mejor describe su sentir.

Sección A. Instrucciones: por favor responda a los siguientes datos sociodemográficos:

1. Edad:
2. Lugar de Nacimiento: Costa Sierra Oriente
Extranjero
3. Religión: Católica Testigo de Jehová Evangélica
Mormón Otra
4. Escolaridad Actual: Ciclo: _____ Carrera: _____
5. Trabaja actualmente: Si No
6. Con quién vive: solo/a papá y mamá amigos/as
otros familiares
7. Su hogar de crianza está conformado por:
Padre y madre Sólo madre Sólo padre Otros
8. N° de hermanos:
9. Lugar que ocupa entre sus hermanos: primero intermedio
último
10. Existe o existió violencia de algún tipo en su hogar: Si No
11. ¿Cuánto tiempo tiene con su novio actual o cuánto tiempo duró la última relación?:
6 – 12 meses más de 1 año
12. ¿Piensa o pensaba casarse con su novio?: Si No

Sección B. Instrucciones: para cada afirmación presentada en la encuesta se pide indicar la frecuencia con que ha experimentado cada una, en su actual o última



relación de noviazgo, siempre y cuando ésta haya tenido una duración mayor o igual a 6 meses. Por favor encierre con un círculo el número que usted estime describe su sentir.

	NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
1. Mi novio piensa que soy una persona valiosa.	1	2	3	4	5
2. Mi novio exige obediencia a sus antojos.	1	2	3	4	5
3. Mi novio me tiene confianza.	1	2	3	4	5
4. Mi novio se enoja si no hice las cosas como él quiere.	1	2	3	4	5
5. Mi novio me permite tener amigos del sexo masculino	1	2	3	4	5
6. Mi novio me dice que estoy fea y poco atractiva.	1	2	3	4	5
7. Puedo decirle a mi novio que bebió mucho sin que él se moleste	1	2	3	4	5
8. Después de pelear con mi novio, me dice que no volverá a pasar*	1	2	3	4	5
9. Mi novio actúa como si yo fuera su sirvienta.	1	2	3	4	5
10. Mi novio me avergüenza delante de otros.	1	2	3	4	5
11. Tengo que pedirle permiso a mi novio para salir	1	2	3	4	5
12. Mi novio respeta mis puntos de vista diferentes a los de él.	1	2	3	4	5
13. Mi novio piensa que soy inteligente	1	2	3	4	5
14. Mi novio me obliga a que me quede en casa.	1	2	3	4	5
15. Mi novio me apoya para que estudie o trabaje.	1	2	3	4	5
16. Mi novio no quiere que socialice con mis amigas	1	2	3	4	5
17. Mi novio me grita	1	2	3	4	5
18. Mi novio me pide las cosas de buena manera	1	2	3	4	5
19. Mi novio respeta mis sentimientos	1	2	3	4	5
20. Mi novio actúa de mala forma hacia mí.	1	2	3	4	5
21. Mi novio piensa que soy una persona interesante	1	2	3	4	5
22. Cuando estoy con mi novio me siento feliz	1	2	3	4	5
23. Existe buena comunicación con mi novio.	1	2	3	4	5
24. Mi novio me obliga a peinarme, maquillarme o vestir a su gusto	1	2	3	4	5
25. Mi novio me trata bien	1	2	3	4	5
26. Mi novio me controla por medio de llamadas telefónicas	1	2	3	4	5
27. Mi novio me chantajea si quiero dejarlo	1	2	3	4	5
28. Mi novio me insulta	1	2	3	4	5
29. Cuando estoy con mi novio me siento amada	1	2	3	4	5
30. Disfruto el tiempo que paso con mi novio	1	2	3	4	5
31. Con mi novio me siento protegida	1	2	3	4	5



32. Mi novio me abraza	1	2	3	4	5
33. Mi novio piensa que soy una persona agradable	1	2	3	4	5
34. Mi novio es cariñoso conmigo	1	2	3	4	5
35. Cuando estoy con mi novio me siento relajada.	1	2	3	4	5
36. Mi novio evita hacer cosas para molestarme	1	2	3	4	5
37. Mi novio me besa.	1	2	3	4	5
38. Después de un problema con mi novio, él me da un obsequio.	1	2	3	4	5
39. Mi novio piensa que soy una persona amable	1	2	3	4	5
40. Mi novio me hala o tira del cabello	1	2	3	4	5
41. Mi novio me empuja violentamente.	1	2	3	4	5
42. Mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera.	1	2	3	4	5
43. Mi novio es grosero y rudo conmigo	1	2	3	4	5
44. Mi novio destruye cosas que me pertenecen.	1	2	3	4	5
45. Mi novio me cachetea	1	2	3	4	5
46. Mi novio me amenaza con golpearme o aventarme algo	1	2	3	4	5
47. Mi novio me amenaza con hacerme daño	1	2	3	4	5
48. Mi novio me golpea	1	2	3	4	5



ANEXO 3

Análisis global

Con el propósito de realizar un análisis global de resultados que contribuya a una mayor objetividad del estudio, se obtuvieron promedios de aquellas manifestaciones violentas que por su nivel reiterativo o no, pueden ser más o menos graves.

De este modo, dependiendo el sentido positivo o negativo de la afirmación, se sumaron aquellos valores que pertenecen al criterio “casi nunca” o “casi siempre”, determinando que la conducta violenta ocurre de manera aislada, como mínimo en una ocasión. Es así que, si tomamos como ejemplo las afirmaciones: “Mi novio exige obediencia a sus antojos” y “Mi novio me tiene confianza”, en el primer caso se tomará en cuenta el valor que corresponde al criterio “casi nunca” y en el segundo, al criterio “casi siempre”.

En el mismo sentido, para mostrar conductas violentas repetitivas, se obtuvo la suma de los criterios que indicarían patrones violentos alarmantes, y que del mismo modo dependerán del sentido de la afirmación. Por ejemplo, tomando los casos anteriores, en la afirmación “Mi novio exige obediencia a sus antojos” se sumaron los valores correspondientes a “algunas veces”, “casi siempre” y “siempre”; mientras que, en “Mi novio me tiene confianza”, se sumó lo correspondiente a “algunas veces”, “casi nunca” y “nunca”.

De las sumatorias anteriormente detalladas, se obtuvieron promedios que permiten identificar con mayor claridad los niveles de violencia en cada una de las áreas que consideraron en este estudio.

Los comportamientos han sido agrupados en: violencia física, violencia psicológica y comportamientos coercitivos y controladores, obteniéndose los siguientes resultados.



Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias en 224 estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca.

Tabla N°50

	NUNCA %	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
VIOLENCIA FÍSICA					
Mi novio me hala o tira del cabello	94,6	5,0	0,5	0,0	0,0
Mi novio me empuja violentamente.	92,0	6,3	1,3	0,0	0,4
Mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera.	93,3	5,8	0,9	0,0	0,0
Mi novio es grosero y rudo conmigo	82,1	13,4	3,1	0,4	0,9
Mi novio me cachetea	92,0	4,9	0,9	0,9	1,3
Mi novio me golpea	96,4	2,7	0,9	0,0	0,0
VIOLENCIA PSICOLÓGICA					
Mi novio piensa que soy una persona valiosa.	0,0	1,8	9,0	26,0	63,2
Mi novio me dice que estoy fea y poco atractiva.	87,0	9,0	3,1	0,9	0,0
Mi novio me avergüenza delante de otros.	80,7	9,9	6,3	1,3	1,8
Mi novio piensa que soy inteligente	1,8	0,0	2,2	18,8	77,2
Mi novio me grita	59,0	26,1	13,1	0,5	1,4
Mi novio me pide las cosas de buena manera	1,4	1,4	6,8	36,0	54,5
Mi novio respeta mis sentimientos	0,4	3,1	9,0	21,5	65,9
Mi novio actúa de mala forma hacia mí.	59,8	28,1	10,3	0,9	0,9
Mi novio piensa que soy una persona interesante	2,2	0,0	9,9	30,9	57,0
Cuando estoy con mi novio me siento feliz	0,4	0,0	9,4	27,7	62,5
Existe buena comunicación con mi novio.	0,9	0,0	15,8	36,9	46,4
Mi novio me trata bien	0,4	0,4	6,7	25,9	66,5
Mi novio me insulta	83,9	10,8	3,6	0,9	0,9
Cuando estoy con mi novio me siento amada	0,4	0,9	12,1	29,9	56,7
Disfruto el tiempo que paso con mi novio	0,4	0,4	8,0	29,0	62,1
Con mi novio me siento protegida	0,5	1,8	12,6	24,8	60,4
Mi novio me abraza	0,5	1,4	6,3	14,9	77,0
Mi novio piensa que soy una persona agradable	0,4	0,0	5,4	18,8	75,4
Mi novio es cariñoso conmigo	0,9	0,9	8,5	22,4	67,3
Cuando estoy con mi novio me siento relajada.	0,4	0,4	16,5	37,5	45,1
Mi novio evita hacer cosas para molestarme	2,7	7,3	28,6	40,5	20,9
Mi novio me besa.	0,5	0,9	4,6	12,8	81,3
Después de un problema con mi novio, él me da un obsequio.	23,2	19,6	34,8	15,6	6,7
Mi novio piensa que soy una persona amable	0,9	0,4	5,8	28,3	64,6
Mi novio me amenaza con golpearme o aventarme algo	95,5	2,7	1,8	0,0	0,0
Mi novio me amenaza con hacerme daño	96,0	2,7	0,4	0,4	0,4



COMPORTAMIENTOS COERCITIVOS Y CONTROLADORES

Mi novio exige obediencia a sus antojos.	32,6	27,7	26,3	8,9	4,5
Mi novio me tiene confianza.	0,9	3,6	17,9	34,8	42,9
Mi novio se enoja si no hice las cosas como él quiere.	30,9	34,5	22,3	7,7	4,5
Mi novio me permite tener amigos del sexo masculino	4,9	4,0	15,2	22,4	53,4
Puedo decirle a mi novio que bebió mucho sin que él se moleste	7,6	5,4	10,8	22,4	53,8
Después de pelear con mi novio, me dice que no volverá a pasar	11,7	5,4	23,4	21,2	38,3
Mi novio actúa como si yo fuera su sirvienta.	84,3	9,4	4,0	1,3	0,9
Tengo que pedirle permiso a mi novio para salir	62,1	12,9	17,9	3,6	3,6
Mi novio respeta mis puntos de vista diferentes a los de él.	5,0	5,0	14,4	24,3	51,4
Mi novio me obliga a que me quede en casa.	64,7	19,2	10,7	2,2	3,1
Mi novio no quiere que socialice con mis amigas	67,9	12,5	12,9	4,9	1,8
Mi novio me obliga a peinarme, maquillarme o vestir a su gusto	79,9	9,8	7,6	0,9	1,8
Mi novio me controla por medio de llamadas telefónicas	50,0	22,1	16,2	6,3	5,4
Mi novio me chantajea si quiero dejarlo	76,2	14,3	4,9	3,1	1,3
Mi novio destruye cosas que me pertenecen.	95,1	4,0	0,4	0,0	0,4
Mi novio me apoya para que estudie o trabaje.	1,3	0,4	3,6	4,5	90,2

Fuente: Encuesta

Elaboración: Autoras



ANEXO 4

Análisis global con diferenciación por escuelas (violencia física)

Tabla N° 51

VIOLENCIA FÍSICA MEDICINA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio me hala o tira del cabello	95	5	0	0	0
Mi novio me empuja violentamente.	92	8	0	0	0
Mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera.	99	1	0	0	0
Mi novio es grosero y rudo conmigo	87	12	1	0	0
Mi novio me cachetea	96	1	0	1	1
Mi novio me golpea	99	1	0	0	0
VIOLENCIA FÍSICA TECNOLOGÍA MÉDICA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio me hala o tira del cabello	91	7	2	0	0
Mi novio me empuja violentamente.	88	8	3	0	0
Mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera.	92	8	0	0	0
Mi novio es grosero y rudo conmigo	78	14	3	2	3
Mi novio me cachetea	92	7	0	0	2
Mi novio me golpea	95	2	3	0	0
VIOLENCIA FÍSICA ENFERMERÍA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio me hala o tira del cabello	97	3	0	0	0
Mi novio me empuja violentamente.	94	3	1	0	1
Mi novio me obliga a tener sexo aunque yo no quiera.	90	8	2	0	0
Mi novio es grosero y rudo conmigo	80	15	5	0	0
Mi novio me cachetea	89	7	2	1	1
Mi novio me golpea	95	5	0	0	0

Fuente: Encuesta

Elaboración: Autoras



ANEXO 5

Análisis global con diferenciación por escuelas (violencia psicológica)

Tabla N°52

VIOLENCIA PSICOLÓGICA MEDICINA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio piensa que soy una persona valiosa.	0	0	6	26	68
Mi novio me dice que estoy fea y poco atractiva.	90	10	0	0	0
Mi novio me avergüenza delante de otros.	77	12	8	3	1
Mi novio piensa que soy inteligente	0	0	3	14	83
Mi novio me grita	61	30	8	0	1
Mi novio me pide las cosas de buena manera	0	1	6	35	58
Mi novio respeta mis sentimientos	0	4	9	21	67
Mi novio actúa de mala forma hacia mí.	59	29	9	3	0
Mi novio piensa que soy una persona interesante	0	0	12	28	60
Cuando estoy con mi novio me siento feliz	0	0	8	37	55
Existe buena comunicación con mi novio.	1	0	16	32	38
Mi novio me trata bien	0	1	6	27	65
Mi novio me insulta	86	10	3	0	1
Cuando estoy con mi novio me siento amada	0	1	10	33	55
Disfruto el tiempo que paso con mi novio	0	0	9	29	62
Con mi novio me siento protegida	0	1	16	25	21
Mi novio me abraza	0	1	9	12	78
Mi novio piensa que soy una persona agradable	0	0	5	18	77
Mi novio es cariñoso conmigo	0	1	10	23	65
Cuando estoy con mi novio me siento relajada.	0	0	17	36	47
Mi novio evita hacer cosas para molestarme	3	5	35	40	17
Mi novio me besa.	0	0	4	17	79
Después de un problema con mi novio, él me da un obsequio.	27	22	37	10	4
Mi novio piensa que soy una persona amable	0	1	9	31	59
Mi novio me amenaza con golpearme o aventarme algo	97	3	0	0	0
Mi novio me amenaza con hacerme daño	97	3	0	0	0
VIOLENCIA PSICOLÓGICA TECNOLOGÍA MÉDICA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio piensa que soy una persona valiosa.	0	3	9	24	64
Mi novio me dice que estoy fea y poco atractiva.	88	5	7	0	0
Mi novio me avergüenza delante de otros.	81	12	2	0	5
Mi novio piensa que soy inteligente	2	0	0	17	81
Mi novio me grita	52	22	22	0	3
Mi novio me pide las cosas de buena manera	3	0	5	37	54
Mi novio respeta mis sentimientos	2	2	12	19	66
Mi novio actúa de mala forma hacia mí.	59	27	10	0	3
Mi novio piensa que soy una persona interesante	3	0	7	28	62
Cuando estoy con mi novio me siento feliz	2	0	8	29	61
Existe buena comunicación con mi novio.	2	0	17	40	41



Mi novio me trata bien	2	0	7	27	64
Mi novio me insulta	78	16	5	0	2
Cuando estoy con mi novio me siento amada	2	0	10	31	58
Disfruto el tiempo que paso con mi novio	2	0	5	29	64
Con mi novio me siento protegida	2	0	10	25	63
Mi novio me abraza	2	2	2	12	83
Mi novio piensa que soy una persona agradable	2	0	3	15	80
Mi novio es cariñoso conmigo	3	0	2	24	88
Cuando estoy con mi novio me siento relajada.	2	2	10	47	39
Mi novio evita hacer cosas para molestarte	3	7	33	33	24
Mi novio me besa.	2	2	2	3	91
Después de un problema con mi novio, él me da un obsequio.	31	19	31	15	5
Mi novio piensa que soy una persona amable	3	0	3	20	73
Mi novio me amenaza con golpearme o aventarme algo	97	2	2	0	0
Mi novio me amenaza con hacerme daño	93	3	2	0	2
VIOLENCIA PSICOLÓGICA ENFERMERÍA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio piensa que soy una persona valiosa.	0	2	11	28	59
Mi novio me dice que estoy fea y poco atractiva.	84	10	3	2	0
Mi novio me avergüenza delante de otros.	84	7	8	1	0
Mi novio piensa que soy inteligente	3	0	3	24	69
Mi novio me grita	62	25	11	1	0
Mi novio me pide las cosas de buena manera	1	2	8	36	52
Mi novio respeta mis sentimientos	0	3	7	24	66
Mi novio actúa de mala forma hacia mí.	61	28	11	0	0
Mi novio piensa que soy una persona interesante	3	0	10	36	51
Cuando estoy con mi novio me siento feliz	0	0	11	18	70
Existe buena comunicación con mi novio.	0	0	15	39	46
Mi novio me trata bien	0	0	7	24	69
Mi novio me insulta	86	8	3	2	0
Cuando estoy con mi novio me siento amada	0	1	15	26	57
Disfruto el tiempo que paso con mi novio	0	1	9	29	61
Con mi novio me siento protegida	0	3	11	24	61
Mi novio me abraza	0	1	7	20	72
Mi novio piensa que soy una persona agradable	0	0	7	22	71
Mi novio es cariñoso conmigo	0	1	11	21	67
Cuando estoy con mi novio me siento relajada.	0	0	21	32	47
Mi novio evita hacer cosas para molestarte	2	9	20	46	22
Mi novio me besa.	0	1	7	15	76
Después de un problema con mi novio, él me da un obsequio.	15	18	36	21	10
Mi novio piensa que soy una persona amable	0	0	5	31	64
Mi novio me amenaza con golpearme o aventarme algo	93	3	3	0	0
Mi novio me amenaza con hacerme daño	97	2	0	1	0



ANEXO 6

Análisis global con diferenciación por escuelas (comportamientos coercitivos y controladores)

Tabla N°53

COMPORTAMIENTOS COERCITIVOS Y CONTROLADORES MEDICINA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio exige obediencia a sus antojos.	38	37	18	5	1
Mi novio me tiene confianza.	1	4	13	32	50
Mi novio se enoja si no hice las cosas como él quiere.	35	37	16	7	5
Mi novio me permite tener amigos del sexo masculino	5	1	15	17	62
Puedo decirle a mi novio que bebió mucho sin que él se moleste	9	1	6	23	60
Después de pelear con mi novio, me dice que no volverá a pasar	13	1	26	22	38
Mi novio actúa como si yo fuera su sirvienta.	85	10	5	0	0
Tengo que pedirle permiso a mi novio para salir	63	15	17	0	5
Mi novio respeta mis puntos de vista diferentes a los de él.	4	0	13	27	56
Mi novio me obliga a que me quede en casa.	65	21	8	3	4
Mi novio no quiere que socialice con mis amigas	63	15	14	5	3
Mi novio me obliga a peinarme, maquillarme o vestir a su gusto	79	10	8	1	1
Mi novio me controla por medio de llamadas telefónicas	60	14	16	5	5
Mi novio me chantajea si quiero dejarlo	74	15	6	4	0
Mi novio destruye cosas que me pertenecen.	97	3	0	0	0
Mi novio me apoya para que estudie o trabaje.	1	1	5	8	85
COMPORTAMIENTOS COERCITIVOS Y CONTROLADORES TECNOLOGÍA MÉDICA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio exige obediencia a sus antojos.	22	24	27	17	10
Mi novio me tiene confianza.	2	7	25	32	34
Mi novio se enoja si no hice las cosas como él quiere.	22	21	40	10	7
Mi novio me permite tener amigos del sexo masculino	9	9	9	19	55
Puedo decirle a mi novio que bebió mucho sin que él se moleste	10	5	12	15	58
Después de pelear con mi novio, me dice que no volverá a pasar	17	5	19	19	41
Mi novio actúa como si yo fuera su sirvienta.	88	9	0	2	2
Tengo que pedirle permiso a mi novio para salir	64	8	14	8	5
Mi novio respeta mis puntos de vista diferentes a los de él.	5	5	16	33	41
Mi novio me obliga a que me quede en casa.	61	25	25	2	3
Mi novio no quiere que socialice con mis amigas	66	10	15	5	3
Mi novio me obliga a peinarme, maquillarme o vestir a su gusto	81	7	8	0	3
Mi novio me controla por medio de llamadas telefónicas	37	27	19	7	10



Mi novio me chantajea si quiero dejarlo	78	14	2	3	3
Mi novio destruye cosas que me pertenecen.	93	3	2	0	0
Mi novio me apoya para que estudie o trabaje.	2	0	2	0	97
COMPORTAMIENTOS COERCITIVOS Y CONTROLADORES ENFERMERÍA	NUNCA (%)	CASI NUNCA (%)	ALGUNAS VECES (%)	CASI SIEMPRE (%)	SIEMPRE (%)
Mi novio exige obediencia a sus antojos.	34	22	33	7	3
Mi novio me tiene confianza.	0	1	17	39	43
Mi novio se enoja si no hice las cosas como él quiere.	33	41	16	7	2
Mi novio me permite tener amigos del sexo masculino	2	3	20	30	45
Puedo decirle a mi novio que bebió mucho sin que él se moleste	5	9	14	27	45
Después de pelear con mi novio, me dice que no volverá a pasar	7	9	25	22	36
Mi novio actúa como si yo fuera su sirvienta.	82	9	6	2	1
Tengo que pedirle permiso a mi novio para salir	60	14	22	3	1
Mi novio respeta mis puntos de vista diferentes a los de él.	6	9	15	16	54
Mi novio me obliga a que me quede en casa.	67	14	15	2	2
Mi novio no quiere que socialice con mis amigas	74	11	10	5	0
Mi novio me obliga a peinarme, maquillarme o vestir a su gusto	79	11	7	1	1
Mi novio me controla por medio de llamadas telefónicas	50	26	15	7	2
Mi novio me chantajea si quiero dejarlo	77	14	6	2	1
Mi novio destruye cosas que me pertenecen.	94	6	0	0	0
Mi novio me apoya para que estudie o trabaje.	1	0	3	5	91

Fuente: Encuesta

Elaboración: Autoras



ANEXO 7

VIOLENCIA FÍSICA

TABLA N° 54

			MI NOVIO ME EMPUJA VIOLENTAMENTE				TOTAL
			NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE	
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	30,1%	1,8%	0,9%	0,5%	33,3%
	NO	% del total	61,6%	4,6%	0,5%	0,0%	66,7%
TOTAL		% del total	91,8%	6,4%	1,4%	0,5%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

TABLA N° 55

			MI NOVIO ME CACHETEA					TOTAL
			NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	30,6%	0,5%	0,9%	0,5%	0,9%	33,3%
	NO	% del total	61,2%	4,6%	0,0%	0,5%	0,5%	66,7%
TOTAL		% del total	91,8%	5,0%	0,9%	0,9%	1,4%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

TABLA N° 56

			MI NOVIO ME GOLPEA			TOTAL
			NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	32,0%	0,9%	0,5%	33,3%
	NO	% del total	64,4%	1,8%	0,5%	66,7%
TOTAL		% del total	96,3%	2,7%	0,9%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras



VIOLENCIA PSICOLÓGICA

TABLA N° 57

			MI NOVIO ME DICE QUE ESTOY FEA Y POCO ATRACTIVA				TOTAL
			NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	26,1%	4,1%	2,3%	0,5%	33,0%
	NO	% del total	60,6%	5,0%	0,9%	0,5%	67,0%
TOTAL		% del total	86,7%	9,2%	3,2%	0,9%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

TABLA N°58

			MI NOVIO ME AVERGUENZA DELANTE DE OTROS					TOTAL
			NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	28,0%	2,3%	1,8%	0,5%	0,9%	33,5%
	NO	% del total	52,8%	7,3%	4,6%	0,9%	0,9%	66,5%
TOTAL		% del total	80,7%	9,6%	6,4%	1,4%	1,8%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

TABLA N° 59

			MI NOVIO ME GRITA					TOTAL
			NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE	
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	17,5%	9,2%	6,0%	0,0%	0,9%	33,6%
	NO	% del total	41,0%	17,1%	7,4%	0,5%	0,5%	66,4%
TOTAL		% del total	58,5%	26,3%	13,4%	0,5%	1,4%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras



COMPORTAMIENTOS COERCITIVOS Y CONTROLADORES

TABLA N° 60

		MI NOVIO EXIGE OBEDIENCIA A SUS ANTOJOS					TOTAL	
		NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE		
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	9,1%	10,5%	8,7%	3,2%	1,8%	33,3%
	NO	% del total	23,3%	16,9%	18,3%	5,9%	2,3%	66,7%
TOTAL		% del total	32,4%	27,4%	26,9%	9,1%	4,1%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

TABLA N° 61

		MI NOVIO SE ENOJA SI NO HICE LAS COSAS COMO EL QUIERE					TOTAL	
		NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE		
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	7,9%	13,0%	7,0%	3,3%	1,9%	33,0%
	NO	% del total	22,8%	22,3%	14,9%	4,7%	2,3%	67,0%
TOTAL		% del total	30,7%	35,3%	21,9%	7,9%	4,2%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras

TABLA N° 62

		MI NOVIO ME PERMITE TENER AMIGOS DEL SEXO MASCULINO					TOTAL	
		NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE		
EXISTE O EXISTIÓ VIOLENCIA DE ALGÚN TIPO EN SU HOGAR	SI	% del total	1,4%	1,8%	5,0%	7,3%	17,9%	33,5%
	NO	% del total	3,2%	1,8%	10,6%	14,2%	36,7%	66,5%
TOTAL		% del total	4,6%	3,7%	15,6%	21,6%	54,6%	100,0%

Fuente: Encuesta
Elaboración: Autoras